EL NEGRO DEL MEIOR AMO.

COMEDIA FAMOSA

DEL DOCTOR MIRADEMESCVA.

Personas que hablan en ella.

BIBLIOTECA NACIONAL

Rosambuco Turco.
Don Pedro Portocarrero.
El Conde Cesar.
Mortero gracioso.
Bilan gracioso.
Laura dama.
Estrella segunda.
Catalina negra.
Vn Guardian.
Celio vegete.

Salen el Guardian, y don Pedro.

Gua. Famoso Portocarrero,
supuesto que en esta casa
(que siendo de san Francisco,
Iesus del Monte se llama)
a donde estais retraido,
os damos de buena gana
seguridad a la vida;
no fuera cosa acertada,
que nos dieramos en ella
tambien la quietud del alma?
Vos teneis enemistad,
segun la razon humana,
justa con el Conde Cesar;
porque violenta su espada,
le dió muerte a vuestro hermano
riñendo, fue la desgracia
de vuestro hermano; mas vna
de aquestas noches passadas,
vos a vn primo, y a vn hermano
del Conde (de vna trabada
pendencia) disteis la muertes
bastante es para vengança;
la pasion temple el enojo,
obre la piedad Christiana. *dentro*

Ros. Porque el vergante no vá
a sacar dos cubos de agua? *dentro*

Mor. Pues el perrazo moreno,
que haze que no los saca?

Ros. Pues viue Ala, si me enfado.

Mor. Que ha de hazer si se enfada?

Ped. Los criados son que riñen.

Gua. Esta es del demonio traça,
que nos quieren estoruar
la platica començada.

Ped. Padre, para interrumpir la
mi colera solo basta.
El Conde matò a mi hermano,
si el con la vida no paga,
no ay satisfacion ninguna;
y no hablemos mas palabra
si auemos de ser amigos,
porque està tan obstinada
mi pasion, que es mi contrario
el que de paces me trata.

Gua. Vusaasted, señor don Pedro
tem-

© Biblioteca Nacional de España

temple el enojo, y la saña;
mire que ay vna candela
de luz tan desengañada
allà en el fin de la vida,
que pone espanto en miralla.
Alumbre su ceguedad
con esta funesta llama,
y verà como se bueluen
en piedades las venganças.
Ped. Padre Guardian, viue Dios,
que es cosa desesperada,
que me ayude a bien morir
en juuentud tan loçana;
hasta que llegue la muerte
me faltan muchas jornadas,
y vna dellas es matar
a este Conde que me agrauia.
Dentro.
Ros. Limpia picaro el cauallo.
Mor. Oiga el galgo como manda.
Ros. Pues si esta estaca leuanto.
Mor. q̃ ha de hazer con essa estaca?
Ros. Que? romperle la cabeça. *dale*
Mor. Ay!
Ros. Ponte vna telaraña.
Ped. Que ruido es aqueste? ola:
a Mortero.
Sale Mortero herido en la frente.
Mor. Que me mandas?
Ped. Quien te ha puesto dessa suerte?
Mor. Essa morcilla quemada,
aquel esclauo de requiem,
que el demonio traxo a casa;
essa tumba racional,
esse cordoban con habla,
que se le ha teñido, donde
çurra el diablo la badana.
Ped. Pues sobre que aueis reñido?
Mor. Porq̃ el galgaço se ensancha
de ver que priua contigo,
y le quieres, y agasajas;
porque al fin en la ocasion
sabe sacar vna espada,
y ser tu perro de ayuda;
y como el dize, su traga
hombres como caperuzas,
y del empeño te saca.
Y con esso està tan vano,
que sin comedirse a nada,
como testamento tuyo,
quãto ay que hazer me lo mãda.
Con lo qual entre los dos
la suerte està barajada,
pues trabaxo como vn negro,
y èl como blanco descansa.
Ped. A Rosambuco?
Ros. Señor.
Ped. De aqueste modo se tratan
tan cerca de mi presencia
los criados de mi casa?
quien atreuimiento os dio
para desverguença tanta?
Ros. Pues sino huuiera mirado,
que es tu criado essa mandria;
ya no le huuiera arrojado
por vna dessas ventanas?
piensa el picaro gallina
que la comida se gana
con huir de la ocasion,
y traer vna embaxada?
pues que no es hõbre de prẽdas,
trabaxe pese a su alma.
Mor. Señor mio, aquestas son
las que llaman gratis datas;
vuessarced peca de crudo,
a mi el miedo me salua;
vste viue de su culpa,
y yo como de mi gracia.
Ped. Pues no es razon q̃ el trabaxo
de conformidad se parta
entre los dos?
Ros. Dizes bien,

nun-

© Biblioteca Nacional de España

nunca mi respeto falta
a lo justo; y assi yo
en las acciones honradas,
que piden hombres de pecho,
ô de verguença en la cara,
siruo con tanto valor,
como la experiencia clara
os lo ha mostrado las vezes
que os ha sacado mi espada
de mil honrosos peligros
con opinion tan vizarra.
Pero en oficios humildes,
donde qualquier hombre basta,
ocupese esse lacayo,
que no sirue para nada.
Porque yo, señor don Pedro,
viue Ala, que soy alaxa
digna de vn Emperador:
y el tenerme en vuestra casa
(aunque esclauo) no ha de ser
para ninguna accion baxa;
que aueis de tenerme en ella
como el que a vn leon regala;
ò vn tigre, que solo siruen
de engrandecerla, y guardarla.

Gua. Discreto es el señor negro,
la comparacion no es mala,
muestras da de bien nacido
en el talle, y en el habla.

Ped. Pues dezidme, quien sois vos?

Ros. Las ocasiones passadas,
juzguè yo que lo auian dicho;
pero pues ellas no hablan,
yo os lo dirè claramente,
hazed que todos se vayan.

Ped. Vuestra caridad perdone,
que ha dias que traigo gana
de aueriguar deste negro
muchas enigmas que guarda;
proseguiremos despues
la platica començada.

Gua. Yo me voy con condicion
de que cumplais la palabra. *vase*

Ped. Vete, Mortero a curar.

Mor. Señor, sino nos igualas,
aqui tengo de quedarme
a ser motilon: mal aya
quien no lo hiziere y a Dios,
que no he de estar en tu casa,
ni lidiar con esse perro,
cara de morcilla aumada.

Vase

Ped. Solos auemos quedado,
hablame con confiança.

Ros Señor, puesto que mis obras
tan mal quien soy os declaran,
escuchaldo de mis labios.

Ped. Ya mi silencio lo aguarda.

Ros. Portocarrero ilustre,
para exemplo de quantos me embidiaron,
entre prodigios al nacer diuinos
de vn adusto carbon los Abisinos
el cuerpo me formaron,
si ya el alma los cielos no criaron
de fuego tan sañudo,
que queriendo enlaçar el vital ñudo,
blancos, puros, y bellos
los miembros abrasò al entrar en ellos.
Mi sangre esclarecida
en los primeros siglos fue temida
tiñendo sus estrenas

del

© Biblioteca Nacional de España

El negro del mejor amo,
del Rey primero en las primeras venas,
que aquesta sombra obscura,
que mi nobleza anochecer procura,
palida, triste, ingrata,
el honor le desmiente que dilata
con puros arreboles
de mis claras hazañas muchos soles.
El dia, pues, que fue mi nacimiento
con curso natural, ó con violento,
entre muchos desmayos
en vn eclipse los ardientes rayos
dessa antorcha luciente,
vieron al medio dia su occidente,
que el cielo lastimado
de mirar eclipsado
entre vn color tan ciego
del mayor coraçon el mejor fuego.
Con este ardid astuto
quiso vestir su resplandor de luto;
sino es que ya embidioso
le pareció lo negro mas hermoso;
y por hazer mayor su vizarria,
quiso de mi color vestir el dia
en mis tiernas niñezes,
supliendo el alma de mi edad dos vezes.
Brioso auassallaua
el pueril esquadron con quien jugaua
con altiua impaciencia
de no hallar en ninguno resistencia;
teniendo a poca gloria,
reynar por eleccion, no por vitoria.
El valor, y el discurso con los años
de la razon, y el brio tan estraños,
tan rudos, y tan broncos.
que a nacer mudos, se boluieron troncos.
Y hallandose el discurso ya despierto
entre tanto discurso tan desierto,
mi valor determina
de buscar poblacion de mas dotrina;
y en vna embarcacion mal aprestada
para Egypto enderezo mi jornada,

a don-

© Biblioteca Nacional de España

a donde a pocos dias
fueron ilustres las hazañas mias.
Aqui pues ofendido
de ver entre esta sombra obscurecido
mi coraçon valiente,
vn Gitano entre todos excelente,
en el curioso, en el sutil desvelo
de inuestigarle su secreto al cielo,
entre las hojas bellas
de su libro inmortal de las estrellas,
con mudas profecias
escrito halló el sucesso de mis dias.
Dixome, Rosambuco, el cielo santo
en tu cuerpo vn espiritu, vn espanto
fabricò milagroso,
que en tu muerte tendràs fin venturoso.
Entre varias Naciones
han de causar assombro tus acciones;
y por tierras estrañas
el mar has de domar con tus hazañas;
y quando mas altiuo
triunfar te mires, te hallarâs cautiuo:
pero entretanto ten este consuelo,
que ha de darte el rescate el mismo cielo.
Pero ante todas cosas te apercibo,
que con tu estrella nunca estès esquiuo,
que serâ con misterio
de introducirte a nueuo cautiuerio;
mas serà de tal modo,
que el Monarca mayor del Orbe todo
se nombrarâ tu dueño;
tu gustoso, y felize en el empeño
de agradalle, y seruille
con fee tan inuiolable has de assistille;
que sin tener mudança
dichoso has de gozar de su priuança,
y tanto se ha de honrar con tu persona,
que partirà contigo su corona;
y el que te cautiuò con zelo santo,
bañado en tierno llanto
de hallarse en tan estraña marauilla,

© Biblioteca Nacional de España

El negro del mejor amo,
doblara a tu ſepulcro la rodilla
Yo pues que en eſte anuncio miſterioſo,
no menos aſſombrado que animoſo,
en quatro naues ſolas
(hermoſa peſadumbre de las olas)
por ſendas de criſtal, rumbos de plata,
generoſo Pirata,
con alientos lozanos
embarquème en los mares Africanos.
Al tiempo, pues, que con esfuerço tanto,
del cielo aſſombro, de la tierra eſpanto;
con mi temor el Orbe ſe embaraça;
ſe cumpliò del Gitano la amenaça;
pues à penas mis naues, y tus naues
del ſalobre elemento aladas aues,
cara a cara ſe vieron,
fuerça a fuerça embiſtieron,
quando vizarro te embiſtió mi enojo
de mi altiua ambicion cierto deſpojo.
El rieſgo en que eſtuuiſte,
medroſo alli le viſte,
y aqui no has de negarle valeroſo,
pues que ſolo venciſte por dichoſo,
pueſto que vn Religioſo Franciſcano
tenia en la dieſtra mano
(al entrar yo en tu naue vitorioſo)
me detuuo furioſo (leño,
de vn Hombre vn bulto, que enclauado a vn
retroceder me hizo de mi empeño,
quando por cinco puertas,
que el golpe de la embidia trae abiertas,
me arrojó tanto fuego,
que deslumbrado, y ciego,
hallè que auia perdido
à vn tiempo la vitoria, y el ſentido:
ſu voz me amenazaua,
que otra mayor vitoria le faltaua.
A Palermo cautiuo me truxiſte,
donde mil vezes el esfuerço viſte,
que mi pecho acompaña
en vna, y otra valeroſa hazaña;

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues siempre que a tu lado
de todos tus agrauios te has vengado,
todos tus enemigos te han temido,
a todo te he assistido,
con que mi nombre se ha estendido tanto,
que de Palermo soy vnico espanto.
Y pues ya he conocido,
que en la desdicha verdadera ha sido
del Astrologo fiel la profecia,
suspenso aguardo la ventura mia.

Ped. Con lo que me has referido,
tan admirado me tienes,
que no se dessos presagios
si los tema, ò los venere.
Mas, pues, que soy tan dichoso,
que ya que quiso la suerte,
que a ser esclauo llegasses,
y a mi possession viniesses.
No pienso de aqui adelante,
como cautiuo tenerte;
que si a tu esfuerço, y nobleza
puedo tan seguramente
empresas de honor fiarlas;
desde aqui quiero que quedes
por compañero en las mias:
y supuesto que ya entiendes
el odio que contra el Conde
en mi coraçon se enciende,
desde que matò a mi hermano,
y el amor que viue siempre
de su hermana en mi pasion,
de Laura digo, a quien deue
el aliño, y la belleza,
quando entre purpura y nieue
en los candores del Alva,
se abrasa hermoso el Oriente,
a que aquesta dicha logre,
y aquella vengança acuerde,
tu valor me ha de ayudar,
bien has visto que el defiende
su odio con tanta copia
de aliados, y parientes;
quando forastero yo,
solo este braço valiente
conozco de mi faccion,
que me defienda, y me vengue.
Esta noche he de robar,
y guardar secretamente
a Laura, hasta que del Conde
ponga en efeto la muerte,
Luego he de partir a España,
donde mis dichas se aumenten,
vfanas con los amores,
y con la vengança alegres.
Ea fuerte Rosambuco,
aqui tu valor se muestre,
porque en la Imperial Madrid
al primado de los Reyes,
de tu valor informado
dichoso las plantas besses,
y en dilatar sus blasones,
tu inuencible acero empeñe;
y assi se cumplan las glorias,
que tu estrella te promete.

Ros. Sin duda que assi mis dichas
cumplirme los cielos quieren:
ya tu vengança, y tu amor,
señor, en las manos tienes.
Has hablado a Laura?

Ped. Si,
y en el ser robada viene;
pero la vengança ignora.

© Biblioteca Nacional de España

Ros. Que no la sepa conuiene,
que la ha de estoruar sin duda;
mas pues tan amablemente
mis secretos has oido,
reuelarte el pecho quiere,
vno el mas extraordinario,
que a mis fortunas sucede.
No has visto el bulto de marmol
siempre mudo, inmouil siempre,
que es de Benedicto Esforcia
el fundador excelente
deste Conuento, é Iglesia;
pues yo no se que se tiene
de misterio, que al mirarle
toda el alma se suspende,
todo el coraçon se yela,
y este pecho (que no teme,
ni ha temido al mundo todo)
con miedo tan vehemente
le mira, que sin poder
refrenarme, ni vencerme,
los cabellos se me erizan,
los huessos se me estremecen,
y que se mueue imagino,
y que me habla parece,
y aun solo de referirlo
tanto horror el alma siente,
que viue Ala, que me corro,
de que vn pecho tan valiente
comp el mio, a lo pueril
de vn aguero se sujete.

Ped. Pues que ocasion has tenido
de estrañarte, ò de temerle?

Ros. Ninguna; y como estas cosas
acaso nunca suceden,
temo que alli algun secreto
guardado los cielos tienen.

Ped. Tambien la imaginacion
obrar tales cosas suele;
pero al fin en la verdad
sea tu temor que lo fuere,
Rosambuco, lo que importa;
es que tu valor se muestre
esta noche en lo tratado.

Ros. Con vn esquadron de sierpes
embistirs, viue Ala
si de solo aquesto pende
tu gusto, ya està en tu mano.

Ped. De mi hermana Estrella, viene
alli la negra, y no puedo
a escucharla detenerme;
que algun recado traerá;
llega y mira lo que quiere,
que a ver voy al Guardian
para que no me aconseje,
que dexe el odio del Conde,
que en mi viue eternamente.

Ros. Y Estrella sabe por dicha,
que a Laura robar pretendes;
y matar al Conde Cesar?

Ped. Si;
pero en saberlo puede
auer estoruo?

Ros. Muy grande;
has procedido imprudente,
porque el Cõde adora a Estrella;
y aunque es verdad q̃ en mugeres
como tu hermana, no cabe
ningun afecto; tan prudente
con mugeril compasion,
romper el secreto puede.

Ped. Es Estrella muy discreta;
y no temo que le quiebre.
Mira que quiere esta negra,
y embiala breuemente.

Ros. Animo coraçon mio,
que con la ocasion presente
he de hazer, que al quieto cielo,
vfana mi fama llegue.

Vase, y sale Catalina negra.

Cat. A Lozambuco, a zeolo?

Ros. Que es lo que la galga quiere

© Biblioteca Nacional de España

a Rosambuco?
Cat. Iezu,
en bosance hallamo siempre
mala obla, malan palabra,
moliendome yo por velle,
y quando le culumbramo
recibirnos con dezdenes.
Zizamo galga la negla,
galgo zamo su mercede,
y assi buzcamo lo galgo,
para andar cogiendo liebrez.
Ros. Negra de todos los diablos,
no te he dicho que me dexes?
sin duda que algun demonio
te instimula que me inquietes;
quepor Ala, que a entender,
que como tu me pareces
parezco yo a los demas,
me diera dozientas muertes;
siguiendome a todas horas,
que me apuras? que me quieres?
Cat. Mila zeolo busance
zihelmoso, galano eres
a mis ojos, mas y mucho
que lan rosa que enflorece;
yo se anzabache, que tu
traen la cara plandeciente,
es vna saeta de amoro,
que la ha tirado en la flente,
y trabieza el culaçon,
que zefiaa por quelelte:
zazu que molelme hermano,
Ros. Miren que desqu te aquéste
para vn buen desesperado!
esta higa solamente
faltaua a mi vanidad!
que los cielos dispusiessen,
que vn hombre de tales braços,
de espiritu tan ardiente,
y de presuncion tan alta,
en vna region naciesse,
donde si ay valor se esconda,
donde si ay fealdad se muestre,
donde el coraçon vizarro
oculto en el pecho quede,
y del color la ignominia
ande en el rostro patente!
Reniego de mi fortuna!
que las deidades se hiziessen
para hombrecillos, que solo
vna tez hermosa tienen,
y por dicha vn coraçon;
pero discurso detente,
que tu solamente bastas,
por Mahoma a enloquecerme.
Cat. Zezu, que desezperado!
tanto erramo por querenle?
no sea bosance tan lindo.
Ros. Que es esto que me sucede?
pero Celio viene alli.
Cat. A que mal tempo que vene!

Sale Celio.

Cel. Rosambuco?
Ros. Celio amigo.
Cel. Y el señor don Pedro?
Ros. Fuesse
a hablar al Padre Guardian.
Cel. Pues a mi me importa verle,
y auisarle, que dispuesto,
Laura mi señora tiene
para seguirle esta noche;
y que aduierta juntamente,
que el Conde anda rezeloso,
y assi las cosas gouierne
con cordura, y con cautela,
por que sucedan de suerte,
que se logre su cuidado.
Ros. Celio, Celio, el miedo pierde,
puesto que de mi valor,
ya todo el sucesso pende.
Dile que yo estoy aqui,
quando necessario fuesse

© Biblioteca Nacional de España

romperies a las estrellas
aquellos eternos exes,
en cuyos dorados quicios,
tornos de cristal se muouen;
lo intentara viue Ala:
mas di a Estrella que no puede
ir mi amo allá esta noche,
que cierta ocupacion tiene;
y assi que no ay que aguardarle:
anda Catalina, vete,
que allà te estàn esperando,
ya mi me enfado de verte.

Cat. Pleguan Dioso inglato amãte,
que muelas del mal que muele
mi esperança; ha ingrato mio,
qual me lleuan tu desdene!

Ros. Ven Celio, y a mi señor
le diràs lo que le quieres.

Cel. Vamos muy en hora buena.

Vanse y salen el Conde; y Bilan.

Con. Viue Dios que me parece,
que era Celio, aquel que entró
con el negro.

Bil. Si, bien puede,
sin ser milagro ser Celio;
mas señor, saber lo puedes
desta negra: ven acà,

Cat. Que me manda vosancede?

Con. Quien era aquel que alli entró,
y hablò con el negro?

Cat. Mente,
que no era Celio, seoro.

Con. Ay de mi! que claramente,
con negarlo antes de tiempo
el delito se conuence. *Ap.*
Ya yo se que no era Celio,
mas estos doblones tienes
si me dizes lo que hablaron,
y si negarlo pretendes

Saca la daga.

te he de dar con esta: mira
lo que escoges, no lo yerres.

Con. Con la cuchilla me panta,
y me abranda con los treses
la veldad, que con decillos;
deziale que viniesse
mi amo a su casa esta noche,
porque su ama se lleue.

Con. Que te parece, Bilan?

Bil. Conde Cesar, me parece,
que no espantes a essa negra,
porque no sea que rebele,
que este secreto te ha dicho;
que sobre tu casa veles,
que estorues el deshonor,
y el atreuimiento vengues.

Con. Catalina, eres honrada,
toma este bolsillo, y cree,
que siempre te he de amparar.

Cat. Paguen Dioso la mercede,
que lindo bocal bolsillo.

Con. Vete, Catalina, vete.

Cat. Quedate con Dioso. *Vase.*

Con. El te guarde:
que ay que fiar en mugeres? *Ap.*
si es tan aleue vna hermana,
que a su deshonor se atreue,
sin que enemistades tantas
en su pasion le refrenen!
Ven, Bilan, a preuenir
tan grandes inconuenientes.

Bil. Vamos, señor, que esta espada
es vna sarta de muertes,
que las siembra, voto a Dios,
a pares quando se ofrece;
miento que soy vn gallina. *Ap.*

Con. Mal aya el señor mil vezes,
que su assiento en la cabeça
de vna facil muger tiene!

Vanse, y salen Laura, y Celio con luzes.

Lau. Hablaste a don Pedro?

Cel.

© Biblioteca Nacional de España

Cel. Si,
y si tu vieras señora,
con que fineza te adora,
como se muere por ti
al verte tan empeñada,
estuuiera muy gustosa,
de que aunque eres tan hermosa
estàs muy bien empleada.
Lau. Ay Celio! de aqueste amor
quisiera que resultara,
què en don Pedro se acabara
la enemistad, y el rigor.
Que no creo que conmigo
fino (qual dizes) està
quien de mi hermano se dâ
por capital enemigo.
Porque la verdad parece
contradezirse entre si,
el quererme bien a mi,
quien a mi sangre aborrece.
Que si don Pedro me amara
(como dizes) con afeto,
sin duda por mi respeto
á mi hermano perdonara.
Mas mi amor tan ciego està,
y quiere tan animoso,
que el verle tan sospecho
credito entero le dà.
Estoy resuelta a seguille,
aunque parezca flaqueza,
porque con esta fineza
vendré sin duda a rendirle.
Cel. El tiene determinado,
que esta noche se concluya
la ventura de ser suya.
Lau. Quien acá dẽtro se ha entrado?
Salen Estrella, y Catalina con mantos.
Estr. A verte mi hermana Laura,
con arto cuidado vengo
tan penosa, que a estas horas,
atropellando respetos,
a inconuenientes me expongo
de mi estado tan ageno,
por ver si puedo estoruar
muchas desdichas que temo.
Lau. O nunca huuieras venido!
mas quiçá te trae el cielo,
para que no p me despeñe,
que ya es hora que don Pedro
venga para executar
tan locos atreuimientos.
Que tu vengas con disgusto,
Estrella, es lo que siento,
mas tu pena sea qual fuere,
si yo quitartela puedo,
lo que tardes en dezilla
tardarâ el tener remedio.
Est. Pues mi Laura, yo he sabido,
que està mi hermano resuelto
a lleuarte aquesta noche,
y que tu estâs en empeño
de seguir su voluntad.
Lau. Quien te ha dichoque en mi pe (cho,
Estrella, puede caber
tan desordenado afecto?
Viven los cielos, señora.
Est. Daxa Laura, los estremos,
que yo no vengo a culparte,
ni contradezirte quiero
tu amor; que por mi desgracia
tambien experiencia tengo
de lo que puede el amor;
que al Conde tu hermano quiero
como ya tendrás noticia:
y solamente pretendo,
que como amigas las dos,
nuestro amor comuniquemos,
rompiendo para entre ambas
con llaneza este secreto,
que contra las dos esconde
muchos lastimosos riesgos.

© Biblioteca Nacional de España

Que euitemos las desdichas,
y dispongamos los medios
para los dos de la paz,
y el amor las dos gozemos.
Lau. Hablas con tanta cordura,
que fuera traje grossero
de mi amistad el negarte
los mas guardados secretos.
Verdad es lo que sospechas;
a tu hermano, Estrella, espero
resuelta, y enamorada,
que de otra suerte, no pienso
que podré lograr mi amor,
por la enemistad, y el duelo,
que entre don Pedro, y el Conde
barbaramente sangriento
quiere llegar el enojo
de la vengança al estremo.
Opuestos los miro a entrambos,
por la sangre al vno quiero,
por la inclinacion al otro:
tu hermano firme, y enterò
en la enemistad porfia;
que al fin de mi hermano creo,
que es mas facil de rendir;
con esta fineza pienso,
que don Pedro ha de obligarse,
que es vizarro cauallero,
y hallandose agradecido
a la caricia, y al ruego:
como se ha de resistir?
este es Estrella mi intento.
Est. Ay Laura, como discurrer
los coraçones midiendo
por el tuyo, que es piadoso!
Sabe amiga, que don Pedro,
amante quiere robarte;
y en teniendo este bien cierto,
darle la muerte a tu hermano;
y luego tiene dispuesto
para salir de peligros
el passar a España huyendo.
Tu en esto a tu hermano pierdes,
yo pierdo a mi esposo en esto;
mas cordura es, Laura mia,
adelantar el remedio;
que si ofreciendole amor,
la paz le pides en precio,
deteniendote al contrato
hasta que cumpla primero.
El te quiere de manera,
que por lograr su deseo
ha de romper por su enojo:
que en vn coraçon discreto,
si llegan a competir
el odio, y amor a vn tiempo,
siempre a fuer de sinrazon
puede la vengança menos.
Y con esto Laura mia,
vfanas las dos vencemos,
tu rescatas a tu hermano,
y yo a mi esposo no pierdo.
Lau. Digo Estrella de mis ojos,
que el discurso es tan discreto,
tan vtil la preuencion,
y tan piadoso el consejo,
que a seguir tu parecer,
como amiga me resueluo.
Y aunque siẽpre te he estimado,
con mas fineza te ofrezco
ser tu hermana, y ser tu amiga;
y vete aora, que temo,
que don Pedro llega ya;
y si ha tenido rezelos,
de que es el Conde tu amante,
tomara motiuo nueuo
de enemistad, con hallarte
a tal hora en este puesto.
Est. Dizes bien, a Dios te queda.
Lau. Pero aguarda;

© Biblioteca Nacional de España

Salen don Pedro, y Rosambuco con espadas desnudas, y broqueles.

Ped A lindo tiempo
pienso que hemos llegado.
Cat. Iezu, que es esto que vemo?
ay seola, que es seolo!
Est. Valgame Dios!
Ped. Que es aquesto?
no es mi negra?
Lau Que desdicha!
Ped. Vna muger alli veo,
que de mi se ha recatado,
si fuesse Estrella! yo cierro
la puerta, para inquirir,
si es verdad lo que sospecho.
Ros Aqui temo algun fracaso.
Descubrese Estrella a Rosambuco.
Est. Rosambuco, si en tu pecho
ay nobleza, y valor,
ya reconoces mi riesgo.
Ros. Quitate, y modera el susto,
que ya, señora, te entiendo,
soy tu esclauo, he de seruirte:
mi fe, y palabra te empeño.
Ped. Laura, quien es esta dama?
Est. Mortal el color ha puesto!
Lau. Que importa q̃ sea quiẽ fuere?
amiga mia, yo tengo
à solas necessidad
de hablar al señor don Pedro,
perdoname, que mañana
de ir a visitarte ofrezco.
Ped. Yo, Laura, con tu licencia,
he de conocer primero
quien es aquesta señora.
Lau. Esso fuera ser grossero;
y es vn lugar muy sagrado
mi casa, señor don Pedro,
para tanta demasia.
Est. Aqui sin duda me pierdo!
Lau. Esta señora, es mi amiga,
vino a verme de secreto,
y por ventura le importa,
que no la veais.
Ped. Por esso;
que a su honor no le importara
a no ser lo que yo temo.
Y para que no perdamos
en mas razones el tiempo,
á mi negra he oido hablare
bastante he dicho con esto.
No me permitais que llegue
a perderos el respeto?
yo he de conocer quien es.
Ros. Aqui te pones a riesgo
de quedar con mas desaire;
pues sino saliesse cierto
el juyzio que has fabricado
por dicha sin fundamento,
corrido te has de quedar,
con gran causa de auer hecho
accion que tanto desdize
de vn vizarro cauallero?
reportate por tu vida.
Ped. Y si fuesse lo que pienso,
cumpliré bien con mi honor
con auer andado cuerdo.
Ros. En casos de tanta duda
es discrecion, y es acierto,
pensar siempre lo mejor.
Ped. Yo no te pido consejo.
Ros. Pues yo te lo deuo dar;
que aunque esclauo, y aunq̃ negro
sabes las obligaciones,
que a mi mucho valor tengo.
Las leyes de honor ignoro,
y puesto que eres mi dueño,
contra el tuyo no passara
el atamo mas pequeño.
Tu miras apasionado
lo que yo sin pasion veo;
y assi deues presumir

de

© Biblioteca Nacional de España

de mi eleccion mas acierto.
Ped. En vano me persuades.
Ros. Reportate.
Ped. Estoy resuelto.
Ros. Y el empeño a que veniste?
Ped. Este es mas forçoso empeño.
Ros. Mira que pierdes tu amor.
Ped. Mi honor ha de ser primero.
Ros. Que no ha de poder contigo
la razon!
Ped. A nada atiendo.
Ros. Pues mira como ha ser,
que yo a esta dama defiendo.
Ponese al lado de Estrella.
Ped. Perro, contra tu señor?
Ros. Quando la lealtad de vn perro,
contra su señor se buelue,
sin duda està en grande aprieto.
Ella de mi se ha valido,
tiene razon, tu estâs ciego,
a ella vn deshonor le euito,
y vn desastre te defiendo.
Ped. Viue Dios que he de matarte.
Sacan las espadas.
Ros. No serà muy facil esso:
yo, señor, no he de ofenderte,
que aqueste gallardo acero
sabrá guardarte, y guardarme,
que sobre alentado es diestro.
Ped. Contra mi sacas la espada?
Ros. Yo solamente pretendo
a esta dama defender;
arrojate, pues, resuelto,
y quiebra aora tu enojo:
que sin duda vendrâ tiempo,
en que aquesta accion me alabes;
tirame, que yo resuelto,
Riñen, y no le tira Rosambuco.
sin que mi acero te ofenda,
solo a defendella atiendo.
Ped. Aguarda infame.
Ros. Llamaron?
Lau. Mayor pena es esta, cielos,
que este es mi hermano!
Dentro el Conde.
Con. Abre Laura.
Est. Vengan desdichas y riesgos.
Sale Celio.
Cel. Ay señora, que he de hazer?
Ros. Llegô de todo el remedio:
abrè al momento la puerta.
Abre la puerta, y sale el Conde, y Bilan.
Ped. Que malograsse mi intento!
Con. Valgame el cielo! que miro?
Ros. Aqui el abreuiar con ello
es el consejo mas sano.
Con. Que es esto? agrauio!
Sacan las espadas.
Ros. Esto es esto,
Mata Rosambuco la luz.
mataros a cuchilladas:
señora, no tengas miedo,
aste de mi, que de todo
hemos de salir sin riesgo.
Con. Muera quien mi casa ofende.
Ped. Que la luz falte a este tiempo
para no hazernos pedaços!
Ros. Agradeceldo al empeño,
en que estoy todos la vida.
Bil. Por Dios, que tira el sabueso
temerarias tarascadas!
Lau. Aqui Celio, nos perdemos.
Cel. Que no truxesse yo espada!
Bil. Pues que la hizo, buen viejo?
Ros. Ya con la puerta encontré:
ven, señora.
Saca Rosambuco a Estrella.
Est. Yo te deuo
vida, y honor.
Con. Al fin vais
como cobardes huyendo.

Ped.

© Biblioteca Nacional de España

Ped. Seguir me importa la dama.
Con. Aguardad, que hasta el infierno
os he de seguir, traidores.
Bil. Lleuaremos pan de perro.
Dentro.
Ros. Ya señora estais en saluo,
vete pues, que yo me quedo
a estoruar que no te sigan,
y a defender a mi dueño.
Lau. Celio, que desdicha esta!
Cel. Valgate el diablo por negro,
yo fuera a ver en que para,
sino temiera el braguero.
Vanse, y sale Mortero
Mor. Ya serân las dos; o pesia
mi mala dicha! que es esto,
que estoy como niño expuesto
a la puerta de la Iglesia.
Maytines han acabado
los frailes, y ya se han ido
a recoger, y perdido
en tinieblas me han dexado,
donde a mi pesar despierto
aguardo (Dios me es testigo)
a que de parlar conmigo,
le dè tentacion a vn muerto.
Que vn hombre quiera aprender
el oficio mas ruin,
tiene escusa, porque al fin
en él gana de comer.
Mas q̃ aya hombre tã menguado,
tan sin pundonor, y juizio,
que por no aprender oficio,
se acomode a ser criado.
Donde èl ha de madrugar,
quando el amo està durmiendo,
si està cenando, ò comiendo,
no ha de hazer mas que mirar!
Del mundo entre los enojos
a uer podrá mayor pena,
que tras vna boca llena,
saltarseme a mis los ojos?
Ay rigor como en verano,
ver que lo frio se emboca,
y estar yo seca la boca
con la garrafa en la mano?
Si està alegre he de reir,
si està triste he de llorar,
si come he de ayunar,
si echa mano he de reñir,
si enamora he de rondar,
si visita serenarme,
si pierde he de mesurarme,
y si tarda he de aguardar.
Mal aya hombre tan ageno
de sentido, y de razon,
que està por vna racion
a estas horas al sereno.
Salen don Pedro, y Rosambuco.
Ros. Por Dios, señor, que has mos-
en la pendencia tu brio. (trado
Ped. Por tu valor, Rosambuco,
lindamente ha sucedido.
Yo te perdono el enfado
que me diste.
Ros. Señor mio,
vengate aora de mi;
pues a aquessos pies me rindo.
Hinca la rodilla.
Ped. Leuantate, Rosambuco:
no se que en su rostro miro,
que apenas puedo arrojarme
con andar tan atreuido!
Ros. Sino llegara el Virrey,
por Mahoma, que imagino,
que se acabaran los vandos.
Ped. Al fin desaparecimos
a buena ocasion, *Ros.* Famosa:
juzgo que quedan heridos
algunos, y alguno muerto;
y no me ha de quedar viuo
ninguno de tus contrarios.

© Biblioteca Nacional de España

Mor. Cerca dos bultos diuiso,
mi amo serâ, y el mastin.
Ros. Ya que estamos en el sitio,
señor, de Iesus del Monte,
quiero enojarme contigo,
porque aunque negro, y esclauo,
no soy tan poco ladino,
que no sepa en que ocasion
à vn esclauo es permitido
sacar con su amo la espada;
aunque nunca es con disignio
de ofenderle en vn cabello,
que esso fuera desatino.
La dama que tu quisiste
conocer, habló conmigo:
dixome que era casada,
y si la viesses, preciso
perder contigo opinion;
y quando juntos salimos,
al passar por vna tienda
la conoci, y certifico,
que no es la que imaginaste.
Ped. De ti Rosambuco fio,
como noble, y como leal,
todos los rezelos mios.
Ros. Puedes fiarlos, señor,
tan bien como de ti mismo.
Ped. Ya hemos llegado a la casa
del Serafico Francisco.
Es Mortero?
Mor. Si señor,
seas mil vezes bien venido:
con la llaue de la Iglesia
te aguardo hecho monacillo,
que monaço te aguardara
si huuieras dexado vino.
Ped. Ay luz en la celda?
Mor. No.
Ped. Que nunca estás preuenido!
vee, y en la lampara enciende.
Mor. Ya yo la huuiera encendido
si tanto animo tuuiera,
que ay muerto, que viue Christo
que le asga a vn hõbre de vn pie,
solo por verle dar gritos.
Luz de Iglesia, es luz eterna,
y nunca se habla conmigo,
que soy hombre temporal;
Rosambuco tiene brio,
y engañarà a qualquier muerto
con aqueste colorcillo,
que juzgarán que es bayeta,
con que se estaràn queditos,
y le darân pasaporte,
Ped. Tu tienes gentiles bsios;
Rosambuco, por tu vida,
que enciendas luz.
Ros. No te he dicho,
que me ha visto vna ilusion?
Ped. Si temes, por esso mismo
a esse aguero has de vencer;
ven tu Mortero conmigo,
y tu trae la luz.
Mor. Y si acaso
te espantare algun vestigio,
el çancarron de Mahoma
sea Rosambuco contigo. *Vase.*
Ros. Por Mahoma, que he quedado
medroso, como corrido!
pero que es esto valor?
donde estais coraçon mio?
estos braços no podràn
contra el horror del abismo,
batallando deshazer
sus encantados prodigios?
pues como llego a temer
vn bulto de marmol frio?

Corren vna cortina, aparecese en vn altar vn bulto de marmol, que serà vn hombre con su manto de comulgar, y vna lampara encendida.

Mas

© Biblioteca Nacional de España

Mas todo el cielo me valga!
que algun secreto diuino
ya le deposita ayrado
en lo yerto deste archiuo.
Quiero alentarme, y no puedo,
que parece que le miro
mouer contra mi por ojos
dos ardientes basiliscos,
porque me miras airado,
me amenaças vengatiuo?
Si triunfar de mi procuras,
yo me rindo yo me rindo,
y te bueluo las espaldas:

Haze que se và.

pero que mortal delirio
me obliga a este rendimiento,
y estos desmayos permito?
Bolued aliento por vos;
insensible, inmoble, y fijo
se està el marmol, viue Ala,
que he de desquitar con brio
lo que perdi en el assombro,
y he de vencerme a mi mismo,
y tocarle con las manos,
y agrauiado, y ofendido
hazerle trocos en ella
para conuencer que ha sido
vna pueril ilusion,
y no superior prodigio.
Paborosa estatua, espera,
que no te valdràn hechiços
contra mi valor.

Habla la Estatua.

Est. Detente.

Ros. En vano el esfuerço animo!
marmol, sombra, yelo, assombro
que de los lagos estigios
vienes a ser de la muerte
vn funesto paraninfo:
que me quieres? que me quieres?

Est. Nacimas, Dios vno y trino
(a quien no conoces) oy,
Rosambuco, te ha escogido
para basa de su Iglesia;
que no ay coraçon altiuo,
que a su poder no se rinda;
quiere hazerte deste sitio
gloria, y proteccio a vn tiempo,
y con acuerdo diuino,
por ser yo su fundador,
por su Apostol me ha elegido.
Dexa tu Profeta falso,
recibe el santo Bautismo,
y professa en esta casa
la Regla de san Francisco.
Yo soy Benedito Esforcia,
y assi el nombre de Benito
has de tomar, que esto haziendo
Dios serà siempre contigo.
Quedate en paz, que a mi reposo
del tumulo me retiro.

Cierran la cortina.

Ros. Valgame el poder de Ala!
que es lo que he escuchado, y visto!
y que es lo que estoy mirando!
si es ilusion del sentido!
si lo ha fingido el temor!
pero no: en acentos viuos
lo que yo nunca he pensado
con claras vozes me dixo,
y dentro en el coraçon,
no se que impulso diuino
me persuade eloquente,
que es verdad, y no delirio.
Embaxador prodigioso,
si del autor del Olimpio,
verdad eterna me anuncias,
su santo decreto admito,
sus secretos reuerencio,
y a su cumplimiento aspiro.
Es la gloria que me anuncias
de valor tan excessiuo,

que

© Biblioteca Nacional de España

que pide su execucion
todo el poder infinito.
Yo la voluntad ofrezco,
rindiendo el humano arbitrio;
obre en mi Dios su palabra,
que sin falta yo me rindo,
Que humano poder no alcança
misterio tan peregrino;
sienta yo en mi coraçon
de Dios superior auxilio,
y conocerè con esso,
q̃ es verdad quãto me has dicho;
que mi religion es falsa,
que es cierta la ley de Christo,
que Iesus es mi Pastor,
que me recoge a su aprisco,
que la Religion me llama,
que me combida el Bautismo,
y finalmente, que puede,
como Señor vno y trino.

ACTO SEGVNDO.

Sale Bilan como espantado.

Bil. Esta es del Iesus del Monte,
sin duda la porteria,
cuyo sitio desafia
en belleza y oriçonte,
a quantos Italia tiene,
desde Genoua a Sicilia,
donde fue heroica familia,
Francisco en virtud mantiene,
que variada en arrebol,
sagrado, y honrado el suelo,
barrio parece del cielo,
y ciudadela del Sol.
Aqui como en fortaleza,
y soberano castillo,
el Serafico caudillo,
de tanto esquadron cabeça,
defiende altiuos soldados
de la humana tempestad,
de pobreza, y humildad,
valerosamente armados.
Y aqui contra el Español
arrogante por espia,
por dicha, Cesar, me embia,
porque como caracol,
dentro en la cascara intenta
matalle, arriesgalo todo
trance, el respeto, y el modo
de su vengança sangrienta,
que se le deue al Virrey,
y a este Conuento sagrado,
azia acâ viene vn donado
de lechon, que a toda ley
deue engordar mucho mas,
y estar libre de desgracias,
à Dios siruiendo.

Sale Mortero de donado.

Mor. Deo gracias.
Bil. Padre, por siempre jamas.
Mor. Que busca, Bilan, hermano
en Iesus del Monte?
Bil. Quiero conocerle.
Mor. Frai Mortero soy,
Español mal Christiano,
y a Dios conuertido ya,
que mi Padre San Francisco
me ha recibido en su aprisco
por su oueja.
Bil. Bien està.
Mor. Y aora voy a pedir
limosna a Palermo en esse
borrico, que aunque pese
al infierno he de venir
de pan a casa cargado,
que este milagro notorio
le prometio al refitorio

de

© Biblioteca Nacional de España

del Serafico sagrado,
Dios Padre todos los dias.
Bil. Lo seguro, y verdadero
ha escogido, frai Mortero.
Mor. Lo demas es tropelia.
Bil. Mas viue Dios que me estraña
la resolucion con que
se ha determinado.
Mor. Fue mi condicion supitaña.
Llamome Dios muy aprisa,
y arrastrome su poder,
enfadado de comer,
siempre tormenta precisa
En tierra, y mas de soldado,
y escudero gandalin,
y de rocin a ruin,
mal comido, y mal pagado.
Tras vn amo broquelero,
que con vn perro de ayuda
que trae, ningun riesgo duda
de acometer cauallero
Andante nueuo Amadis,
sin seguridad jamas
la vida a riesgo de vn faz,
la condenacion a vn tris.
Valime de la ocasion,
que a nadie Dios desampara,
de estar retraidos, para
echar de la Religion.
Diome el Padre Guardian,
luego que se le pedi
el habito, y reduci
mi vida, hermano Bilan,
A esta cuerda que es trabuco,
con que venço a Satanas,
cosa que no harâ jamas
el hermado Rosambuco,
Que me dixo en la cozina
ay en, que por su olla entrô,
que me auia hecho yo,
Religioso de gallina.
Bil. Pienso que dixo verdad.
Mor Hermano Bilan, el miente,
quien a Dios busca, es valiente,
lo demas es vanidad.
Que ay en el siglo de nueuo?
vsase en el todavia
el engaño que solia?
anda el vicio tan mancebo?
Tan caduca la verdad?
tan pobre la caridad?
tan desnuda la verdad?
tan rica la ingratitud?
La ceremonia tan viua?
la desverguença tan clara?
la riqueza tan auara?
la obligacion tan esquiua?
Andan cumpliendose antojos
la dicha, y necessidad?
de medio ojo la amistad?
y la embidia con cien ojos?
No fian los mercaderes
al valor, y la hidalguia?
y pidense todavia
zelos hombres a mugeres?
Bil. Padre frai Mortero, no ha
tanto que su Reuerencia
ha hecho del siglo ausencia,
que estar trocado podrà.
Todo està como se estaua,
y vá peor cada dia,
que es mala mercaduria
hombres, y mugeres. *Mor.* Braua
dicha en librarme he tenido
de salir de confusion,
y mas en esta ocasion;
pero esto para que ha sido
la de ven, y voy acâ?
Bil. Anda el Conde dando traças
de dar al mastin çaraças,
y a su dueño,
Mor. No podrá,

que

© Biblioteca Nacional de España

que le guardan lindamente;
porque del Virrey sospechan,
que ministros los assechan,
y andan mas que diligentes
en sacallos de Iesus del Monte,
que no saldrà el mastin de donde (està
aunque le diga, tus, tus,
el gran Turco Soliman,
de quien fue alano primero,
y menos Portocarrero,
guardese hermano Bilan.
no le encuentre alguno dellos
en el sitio, que podria
librar mal, y ser espia
perdida de veràs.

Bil. Ellos, y otros tantos, no me dã
cuidado, si me acompaña
esta espada, y en campaña
se desembuelue, Bilan;
que veràn como les gasto
las vidas, y los aceros,
y echenme Portocarreros,
y Rosambucos a pasto.

Mor. Medrado està de valor
hermano Bilan; mas ya
lo aurâ menester, que està
con nosotros sin temor,
ni verguença del Virrey,
ni todo linage humano,
sino me engañô el hermano
Rosambuco es can de Rey,
es el que viene.

Bil. O pesia al q̃ a Italia le ha traido
que aun alano mal nacido
ha de valerle la Iglesia?
Saliendose a pasear
fuera della para ocultos,
y descubiertos insultos
de noche entierra, y en mar?
Quiero apartarme de aqui,
porque no me dè ocasion
de alguna demostracion.

Sale Rosambuco,

Ros. A Gentilhombre?

Bil. Ay de mi!
que manda vessamerced?

Ros. A donde dexa a su amo?

Mor. Acudiò el tordo al reclamo,
y Bilan cayò en la red.

Bil. Yo no tengo amo, ni soy
quien vuessarced imagina.

Ros. Negarme quiere el gallina
lo que conociendo estoy?

Bil. Yo nunca, quando. (Mahoma

Ros. Por vida de don Pedro, y por
que a bocados me lo coma.

Mor. Bilan, es mala comida.

Ros. Piensa que soy tan boçal,
ò tan barbaro, porque
tan atezado me vé,
quedarme este papasal,
quiere con vanos intentos?
sepa que soy tan ladino,
que en atamos le imagino
las sombras, los pensamientos,
que esta es en vez de cristal,
porque al sol la luz no empache,
vna cara de azabache
de vn alma como vn coral.
Con ingenio tan profundo,
que aunque el cielo mas porfia
hazerme borron del dia,
y negro lugar al mundo;
tan esclarecido està
deste aualorio prolixo,
que puedo llamarme hijo
de la Reyna de Savá.

Mor. Que leido es el mastin,
perro puede ser al toque
del que acompañó a S. Roque.

Ros. Mire, digale a su dueño,
ò a su dueña, ò a su aca,

si

© Biblioteca Nacional de España

si de vengarse no aplaca
de su corage el empeño,
con gallinas cada dia,
ni intenta a esta porteria,
ni aun entre sueños llegar,
que he de ir a Palermo, y dalle
de quien soy satisfacion,
y en habito de caucion
dentro en su casa quemalle,
que para despues de aquesto,
que este mensage le lleues,
y cumplas con lo que deues
por el atajo mas presto,
siendo pelota del fuego,
con que abrasalle me obligo;
estoy para hazer contigo
desde aqui allá el pasajuego.
Mas dispensar determino
contigo todo este estruendo,
porque te vayas muriendo
de tu miedo en el camino:
vete.
Bil. Voy a obedecerte
de muy buena voluntad:
notable temeridad! *Vase.*
Ros. Yo soy sombra de la muerte.
Mor. Busquela para el calor
vn demonio peregrino.
Ros. Y aduiertole de camino,
que al Conde Siciliano
embio: encontrar no quiero
otra vez a frai Mortero,
porque le pondrè la mano.
Mor. Yo pretendo ser eunuco
en el exercicio, y assi
no la quiero para mi,
del hermano Rosambuco.
Ros. Que esto harè lo certifico,
sino. *Mor.* Digo, que me doy
por aduertido, y me voy
a pedir con mi borrico.
No quiero mas retintin,
hermano Turco con vos,
que aun no me ha librado Dios
siendo oueja, del mastin! *Vase.*
Ros. Valgame Ala soberano,
y su Profeta diuino,
cuyos dos cultos a vn tiempo,
sin duda tengo ofendidos;
pues con portentos tan raros
corto vagel de mi mismo
fortuna desecha, contra
mis pensamientos altiuos.
Yo soy Rosambuco, aquel
de Etiopia peregrino,
para bruto aun prodigioso,
para hombre el mismo prodigio.
Yo soy el Pirata negro,
en ambos mares temido,
euano de quien labraron
cometas, y basiliscos.
La liuia ardiente, y el fuego,
donde salamandria he sido
de poluora, y alquitran,
y las rocas de los ismos,
y los Solforos temieron
en el salobre zafiro.
Pues como se oluida el cielo
de mi! misero, y cautiuo
soy deste hombre que no tiene
mas alma ni mas sentido.
Que aya tanto de poder
la inclinacion de vn destino,
que ha de atropellallo todo
sin que aya para rendillo,
alma en la naturaleza,
ni imperio en el aluedrio!
Quien viue en mi? que parece,
que no soy el que en mi viuo,
sino otro por mi, que apuesta
guerras ciuiles conmigo?
Todo soy sueños, assombros,
ilusiones, y delirios;
valiente estoy, y cobarde,
despierto estoy, y dormido;
y desde a noche en el Templo

© Biblioteca Nacional de España

deste Profeta Francisco,
tan grande que de su Dios
las armas ha merecido
en manos, pies, y costados;
sangrientas llagas ó cinco
rubies, que él recibió,
quando desde el cielo vino
à redimir los Christianos
à todo el humano aprisco,
como ellos dizen. En mas
temores, y laberintos,
de dudas metido estoy,
que ni creo lo que he visto,
ni lo dexo de creer,
porque como vn marmol
frio, pudo mouerse, y hablarme?
pudo assombrarme?

Dent. Benito?

Ros. Quien me ha llamado? mas como
si por mi ley me apellido
Rosambuco, al que escuché
con efeto repentino
bolui el sentido, y el alma?
Pero el alma, y el oido
se deuieron de engañar,
que fue el nombre que me dixo
de su original el marmol,
y son Christianos hechizos,
para boluerme a su ley:
ó fantasma del abismo,
y de las cobardes sombras,
que de la noche.

Dentro. Benito?

Ros. Si no estoy loco, ò me engaño,
otra vez han repetido,
y mas cerca el mismo nombre
aquesta voz con el mismo
llama otro nombre Christiano,
labrador y peregrino
desta mezquita montes
deste silvestre edificio,
de Yralia tan venerado,
que es Meca del Christianismo:
hagamos treguas vn rato,
locos pensamientos mios,
y boluemos a asistir
a don Pedro que le hizo
Ala mi dueño, hasta tanto,
que se canse el braço esquiuo
de mi fortuna.

Dentro. Te vás
sin responderme. Benito?

Ros. Voz, que no sé de quien eres,
y te trae el ayre frio,
con el eco a mis orejas:
hablas conmigo?

Dentro. Contigo.

Ros. No puede ser, si fue siempre
Rosambuco el nombre mio,
y tu con otro me llamas,
que nunca le he conocido
en Asia, ni en otra parte.

Dent. Este es mas tuyo, Benito.

Ros. Sin duda me llama el marmol,
por lisonja, con el mismo
nombre otra vez, y no quiero,
que me tenga por remiso,
ni cobarde, siendo yo,
a quien tantos han tenido
miedo en el mar, y la tierra,
desde el roxo mar de Egypto
á las colunas de España
del Hercules Orolimbio:
ya voy marmol.

Va a entrar, y encuentra vn niño descalço, con vna corona de espinas, vna Cruz acuestas, y llagas a los pies.

Niñ. Donde vás?
barbaro, loco, atreuido,
que sin la marca Christiana
ossas passar este sitio?
Sagrado al mejor Alferez
del mundo este templo mio,
que con mi nombre respetan
los Cortesanos impireos?

Co-

© Biblioteca Nacional de España

Como te atreues sin ser
en el Rebaño admitido
de mi Yglesia Militante,
Batallon del Vno y Trino,
contra el aleuoso Herege,
contra el infiel paganismo,
y a mirar estos vmbrales
de tanta antorcha epiciclos?

Ros. Niño, gigante, a los ojos
del sol, prodigioso Niño:
quien eres?

Niñ. Iesus del Monte,
de quien este Templo antiguo
toma el nombre, aunq̃ primero
del Monte Calvario ha sido;
donde vn Viernes, con la muerte
tuue vn campal desafio,
de quien sali vencedor,
puesto que tan mal herido,
con esta espada que lleuo
al ombro.

Pasease por el tablado.

Ros. Eterno Cupido,
Niño a la emblema del cielo,
dexame, que los armiños
sangrientos de tus pies bese,
que no sè que desatino
amoroso me arrebata
el coraçon, ó que hechizo
celestial para adorarte.

Niñ. Aparta, que no eres digno
de priuilegio tan grande,
hasta estar con el Bautismo.

Ros. Pues dexame que te ayude
a lleuar esse prolixo,
si bien de escultura hermosa,
leño cruzado.

Niñ. Aunque ha sido
siempre mi yugo suaue,
no tienes ombros, ni brios
para este siendo infiel.

Ros. Si fuera todo el Olimpo
estrellado, como Atlante
le sustentara en los mios.

Ni. Toma, y mira si le puedes lleuar

Dale la Cruz.

Ros Muestra, hermoso Niño,
que atrueque que tu descanses,
impossibles solicito
facilitar.

Niñ. Sin la fé este es el mayor.

Vase

Ros Narciso
Soberano, aguarda, espera,
buelue a tus hombros diuinos
este madero, que yo
a tanto peso me rindo,
y entre los braços parece,
que el mundo se me ha caido,
y todos los onze cielos;
socorro, y fauor te pido;

Sale sangre de la Cruz.

pero que sangre es aquesta,
que por tu corona miro
correr, arbol prodigioso
del jardin del Paraiso!
que me conuida a beberla
su hermosura, mas que el limpio
cristal, que nació en el monte,
veloz aborto de vn risco?

Buelala Cruz.

Valgame el cielo, que miro!
que el madero fugitiuo
me ha hecho tantalo della:
aora pierdo el sentido;
que marauillas! que espantos!
que misterios! que prodigios
son estos de mi dureza!
barbara mente entendidos,
que se contradizen vnos
con los otros? mas propicios
cielos, que para entenderlos,
que los descifreis os pido.

Sale don Pedro.

Ped. Rosambuco?

Ros. Señor.

© Biblioteca Nacional de España

Ped. Donde
todo oy andas escondido
que no te he visto?
Ros. No puedo darte nueuas
de mi mismo,
apenas, despues que traigo
vnas tristezas conmigo,
que me traen fuera de mi,
y lexos de mi sentido.
Ped. Memorias deuen de ser
de tu patria, no me admiro,
que suelen dar guerra al alma.
Ros. Mas pienso que son oluidos.
Ped. Diuiertelos; pues, que tienes
vn dueño, que es tan tu amigo,
que haze tanta estimacion
de tus valerosos brios;
que no te diera, por quanto
tesoro guarda el mar Indio;
si me lo pidiera Laura,
que despues della te estimo.
Ros. Guardete Portocarrero
de España, y de Carlos Quinto,
blason generoso, Ala,
que solo su puesto ha sido
el de todos mis naufragios;
y tu esclauo ser estimo,
mas que estando libre, ser
Visir del Cairo, y del Pireo.
Ped. Pagarmehas lo que me deues;
y aquesta noche imagino
que he de quedarte a deuer.
Ros. De q̃ suerte? *Ped.* He recibido
de Laura vn papel, en que
me manda, aunque mas peligros
se me pongan delante,
que por vn falso postigo
de su jardin, a las doze
la vea. *Ros.* Si es tan preciso,
no quede por mi, que ya
sabes que yendo contigo
no ay que temer a Palermo,
siempre estoy apercebido
del broquel, y de la espada.
Ped. Pues Rosambuco a camino
de Palermo, y a adorar
a Laura, dueño diuino
de mis amantes deseos,
que ya la noche ha corrido
todas las cortinas negras
del salobre cristalino.
Ros. Y la Turca Luna negra,
de quien soy sombra, y soy hijo,
temerosamente asparce
algunos rayos mendigos.
Ped. Poco puede embaraçarnos,
que trae muy reciennacidos
los rayos, y han de durar
poco en el azul distrito;
y pienso que poco a poco
hemos salido del sitio
de Iesus del Monte: el vaya
conmigo.
Ros. Y tambien conmigo,
que voy estando muy bien,
por el nombre, y por vezino
con aquesse Cauallero.
Ped. Y es muy bueno para amigo,
Rosambuco. *R.* Assi lo entiẽdo.
aunque soy Turco, me inclino
a sus marauillas raras;
porque cuentan dèl prodigios.
Ped. Ruego a Dios que pare en biẽ
essa inclinacion.
Ros. No digo nada,
Ala lo puede hazer.
Ped. Desde aora mas te estimo.

Salen Bilan, el Conde, y criados, con espadas, rodelas, y pistolas.

Con. Dos hombres son, y si fuessen
los que buscando venimos
del papel, que obligué
a Laura escriuir, no aurâ
surtido mal efeto.
Bil. Dicha vn braço

por

© Biblioteca Nacional de España

por ver dentro del garlito
al sabueso de Mahoma,
ladrador desde los quicios
de las puertas de su casa.
Con. Al perro hazer solicito
mas pedaços que ha ladrado
desgarros, y desatinos.
Bil. Yo comerè su gigote.
Ped. Entre los verdes asilos,
que hazen al camino sombras,
bultos parece que he visto.
Ros. Si no son de essotra vida,
sombras, ó vestigios,
llueuan broqueles, y espadas,
y de pistolas granizo;
pero no gente que viene
despues de muertos,
que huelen a essotro mundo,
y me ha dexado Benito
Esforcia muy perdigado
de miedo de essotro siglo.
Con. Los dos a reconocelles
lleguemos como venimos,
para no espantar la caça,
y los demas, al abrigo
destos arboles se queden,
Acudiendo al primer silvo.
1. Obedeceremos,
Ped. Dos bultos àzia acà imagino,
que endereçan.
Ros. Pocos son. *Con.* Quien?
Ped. Responder es preciso.
Con. Diremos a la justicia?
Ros. La misericordia, primos.
Bil. En su lenguaje hablò el negro,
y son ellos.
Con. Ea amigos, que esto es hecho.
Sacan las espadas.
Ped. Rosambuco,
sobre nuestros enemigos
hemos dado, y vienen tantos,
furiosos, y vengatiuos,
que nos hemos menester
muchos mas. R. Lo dicho dicho
Con. Mueran pues.
Ros. No ay mas que mueran,
gallinas?
Ped. A ellos, amigo, Rosambuco.
Ros. A ellos valiente
Portocarrero, y si es vino
el que traen essos borrachos
a los pellejos conmigo.
Metenlos a cuchilladas, y disparan, y hieren a Rosambuco.
Den. Ros. Muerto soy Portocarrero
sea tu valor conmigo.
Dent. Prendeldes.
Dent. Bil. Esto va malo,
el Virrey es que ha tenido
noticia deste sucesso.
Con. Pues acabemos amigos
a este perro.
Dent. Este es don Pedro, prendelde
Ped. No ay resistirnos;
date Rosambuco.
Ros. Pues lo mandas, yo me rindo.
Otro. Dale muerte.
Con. Muere perro.
Salen a cuchillando a Rosambuco.
Ros. Iesus del Monte, Francisco.
no permitais que a la puerta
de vuestro Templo diuino,
muera quien de vos se ampara.
Entran tras el, y salen el Niño, y Frãcisco con espadas.
Niñ. Nuestro socorro ha pedido,
defendamosle los dos,
valiente Alferez de Christo.
Dent. Ros. Traidores ya me teneis
muerto, pero no rendido.
Den. Con. Cosamos le con la tierra.
Fra. Ay mas inuencibles filos,
que le defiendan, tiranos,
y ha de ser primero mio.
Den. Co. Huyamos, que dos espadas
de dos braços nunca vistos,

© Biblioteca Nacional de España

contra nosotros fulminan
rayos.
Bil. De encantos, y hechiços,
sin duda contra nosotros
esse Turco se ha valido.
Sale Rosambuco herido.
Ros. Yo muero, y a vuestra casa,
Francisco como he podido,
con el alma entre los dientes
para el vltimo suspiro
llego ya, no muera yo
sin el agua del Bautismo.
Salen el Guardian, y Mortero.
Mor. Padre, Padre, acuda presto,
que parece que vn herido
a la puerta de la Iglesia
vozes dâ, y si mal no miro,
el hermano Rosambuco
es el que està sin sentido.
Gua. Los contrarios de don Pedro
Portocarrero aurán sido
los crueles agressores
de tan infame delito,
profanando los vmbrales
deste religioso asilo:
hermano, que es lo que quiere?
Mor. Del hermano Turco fio,
que no será confession.
Ros. Padre, el Bautismo pido,
que pretendo ya qui muero
morir en la ley de Christo,
que la tengo por la mas
verdadera.
Gua. Es gran predestinacion,
frai Mortero. *Mor.* Padre mio.
Gu. Agua presto. *Mo.* El mastin anda
fullero con Iesu Christo,
y se irà al cielo derecho,
auiendo primero sido
Turco, y cosario treinta años.
Gu. Que nombre escoge?
Ros. Benito,
que es por eleccion del cielo.
Gua Que caso tan peregrino!
Ros. Que me muero, q̃ me muero,
Padre, el Bautismo, el Bautismo.
Gu. Aprisa el agua.
Sale Mortero con agua.
Mor. Aqui està el agua;
pues quiere olvidando el vino
ser perro de agua el hermano;
Echale el agua.
aora queda mas limpio
que el cristal, el azabache
bien puede hazer su camino
al otro mundo sin miedo
de irse al infierno, ni al limbo.
Ros. No solo le ha dado al cuerpo
gracia esta agua, padre mio,
sino la salud al cuerpo.
Leuantase.
Gua. Que dize hermano Benito?
Ros. Que me siento bueno y sano,
con nueuas fuerças y brios,
sin herida, ni señal
de auerla jamas tenido.
Gu. Raro milagro! *Ros.* Esto todo
deuo al agua del Bautismo,
Padre, y al Iesus del Monte,
y al Serafico Francisco,
y en hazimiento de gracias,
por tan grande beneficio,
à vuestra Paternidad
pido el habito Francisco
de rodillas a sus pies,
aunque del soy tan indigno.
Pero supla Dios mis faltas:
Padre el habito le pido,
deme el habito sagrado,
como me ha dado el Bautismo,
no me niegue tanto bien.
Mor. Ya que el negro no ha podido
darnos oy vn perro muerto,
nos quiere dar perro viuo.
Gua. No puedo a la Religion
sagrada, hermano admitirlo,

por

© Biblioteca Nacional de España

porque es esclauo.
Ros. No es libre el aluedrio?
Gua. Mientras tiene dueño, no.
Ros. Dadme libertad Francisco
para vestir vuestro traxe,
para ser vuestro cautiuo.
Mor. Vayase el negro a Guinea
a ser fraile, ò a Tambico,
que por acà somos todos
aloques, masno tan tintos.
Gua. Pidasalo a nuestro Padre,
que es de Dios grande valido.
Ros. No me he de quitar delante
de su altar, y he de pedillo
con lagrimas, y oraciones,
diciplinas, y cilicios.
Mor. Mas propio fuera pringarse
con vn pernil de tocino.
Gu. Vamos, que Dios premiará
tan Catolicos disignios.
Ros. Para ser esclauo vuestro,
dadme libertad, Francisco.
Vanse, y salen Laura, y Celio.
Lau. Celio, amor es temerario,
mas que niño, mas que ciego!
Cel. Que mires Laura te ruego
quien eres, y que es contrario
a tu sangre lo que intentas,
que muger tan principal,
en vna carcel Real
va expuesta a muchas afrentas,
y a muchos riesgos tambien,
aunque el manto maste emboce,
si tu hermano te conoce,
y sus amigos tambien
entrar ó sailr. *Lau.* Mi hermano
estará por delinquente,
Celio, de Palermo ausente;
demas que fue tan tirano
con su honor, pues me obligò
a escriuir aquel papel,
que zeloso, ni cruel,
no es ver, ó temerlo yo;
pues se ha perdido el respeto
con darse por entendido,
que don Pedro me ha querido,
y no puede ser discreto,
ni valiente quien por tema
de su aleuosa esperança,
hizo para su vengança
de su afrenta estratagema.
Y yo lleuo en guarda mia,
Celio para mi defensa
contra Cesar, si en mi ofensa
quiere mi loca porfia
intentar algun desman
lo que basta a no temello,
los alientos que me dan
los generosos blasones,
porque soy mas Cesar,
que Cesar, oy
apuras resoluciones
deste altiuo coraçon,
que si a noche me rendi,
quando el papel escriui,
de que a dar satisfacion
voy a don Pedro, fue el verme
amenaçar de mi hermano,
con el acero en la mano,
y no poder defenderme
el valor que oy me acompaña.
Cel. Laura, pues del Español
amante eres girasol,
haz tu gusto, y cierra España,
que aunque ves que te preuengo
con lo que el valor te aduierte,
en llegando a resoluerte
cabrà, con quien vengo vengo,
y si en la carcel intentas
entrar, esta es, Laura, la puerta.
Lau. Sigueme pues.
Cel. Hazer contigo me alientas
impossibles.
Lau. Imagina,
que no vas conmigo,
sino con Roldan.

© Biblioteca Nacional de España

Cel. Contigo, Laura, Roldan
fue vna gallina,
y hazes mas siendo quien eres,
que quantos la fama enseña.
Lau. Nunca comió la carcel
a las mugeres.
Salen Estrella, y Catalina tapadas.
Est. Cubrete bien Catalina,
no te descubran lo negro,
que aurá, si te lo diuisan
estornudo de misterio.
Cat. Ya sabemo zeola mia
lleuar la cara encuberto,
que tenemo branca el alma,
si el cuerpo tenemo preto.
Lau. Otras damas de buen genuo
dentro en la carcel entraron,
porque los dos no seamos,
Celio, los de mal exemplo.
Est. El Alcaide viene aqui;
por el rancho preguntemos
de mi hermano.
Sale el Alcayde.
Cat. Preguntamo que sea cortes
cagayero.
Alc. Brauas moças, viue Dios:
bien se nos luce que ay presos
de porte *Est.* Señor Alcaide?
Alc. Que mandan Reinas?
Est. D. Pedro Portocarreró
que preso a noche truxeron
por mandado del Virrey:
donde tiene su aposento?
Lau. Por dõ Pedro hã preguntado
estas mugeres, y pienso,
pues con zelos en la carcel
encuentro, que viuen dentro
destas prisiones tambien
por delinquentes los zelos.
Cel. Por mõstruos de amor pudierã
en vn calaboço destos
para siempre sepultarlos.
Lau. Para que, teniendo pechos
humanos donde sembrar
tanta lluuia de dineros.
Alc. Vuessafmercedes me sigan.
Est. El fauor agradecemos.
Alc. Mi mayor honra es seruiros.
Cat. Que cagayero tan bueno!
Cel. Estrella sera su hermana,
y el hermano compañero,
Rosambuco con basquiñas.
Vanse con el Alcayde.
Lau. No me hablaron.
Cel. No te vieron,
y no te conocerian,
como tu tambien, que dentro
de la cascara de vn manto
todos los gatos. *Est.* No creo.
Celio, nada en mi fauor,
porque los zelos creyeron;
lo que peor està siempre
al discurso de su dueño:
sigamoslos, que imagino,
que aqui entraron.
Cel. Todos estos aposentos parecẽ
alcouas del mismo infierno.
Vãse, y salẽ Estrella, dõ Pedro, y Cat.
Ped. Tan ociosa, Estrella, ha sido
esta visita, que llego
a sospechar que fue achaque
de otro disgusto. *Est.* Dixeron,
que estauas preso, y herido,
y no es nuestro parentesco
tan poco, que no me obligue
a esta fineza, rompiendo
por tantas dificultades,
como venirte, don Pedro,
a visitar a la carcel,
porque el valor que professo
imita al sol, que tocando
la espuma del mar soberuio,
vn atamo no se moja,
ni se humedeze vn cabello.
Ped. En lo de preso acertaron,
en lo de herido mintieron,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque no tienen valor
mis enemigos, ni acero,
bolcanes de acero, y plomo,
Cesar, ni Cesar con ellos,
para teñir con la sangre
del blason Portocarrero,
el menor grano de arena
con sus cobardes esfuerços.
En mi apellido no hallaron
jamas carreara, ni puerto
su Excelencia del señor
Virrey, que de sus intentos
aleues tuuo noticia,
me truxo en su coche preso,
con la decencia deuida,
a la carcel de Palermo,
por euitar mayor daño,
aunque a Rosambuco temo
por pretender resistirse,
que le han mal herido, ô muerto,
que es su valor inuencible.
Cat. Valgame Diosa!
Ped. Que es esto?
Est. Catalina se ha caido
desmayada, porque entiendo,
que a Rosambuco tenia volũtad.
Cat. Y que me muero!
Est. Deuocion, ó caridad;
ò negro amor en efeto!
Cat. Malogrose mi esperança,
que fue franca flor de almendros
que en saliendo del votona,
templana, la lleua el cierço.
Iesuncrisa sea conmigo.
Ped. Catalina, esto no es cierto,
que Rosambuco es tan brauo,
que se aurâ escapado dellos,
mas vencedor que vencido.
Cat. Vida esperamo con esso,
consuelete Diosa amen,
don Pedro Portocarrero. (co,
Sale Ale. Aqui está vn fraile Frãcis-
don Pedro, que quiere veros
y me ha pedido que os pida
licencia para este efeto.
Ped. Querra poner a estos vandos
paces. *Ale.* Otra señora, tambien
dize, que ha venido a veros;
pero no la dexè entrar,
porque el fraile es lo primero,
fuesse enojada conmigo,
y tambien vn escudero.
Ped. Laura era: mas no importa.
Ale. Dixo que bolueria luego.
Ped. Siruase el señor Alcaide
de dezirle que entre.
Ale. Trae por compañero suyo
vn peregrino mancebo,
de hermosa persona y talle.
Ped. Para todos ay asientos,
entre en hora buena juntos.
Al. Yo voy a hazer que entren.
Est. Cielos,
pon paces entre Cesar,
y mi hermano; pues interesso
en ello tantas desdichas.
Ped. Estrella, con el respeto
que te deues te retira,
y haz recogimiento en esso
de tu casa. *Est.* Siempre sabes
que por quien soy te obedezco.
Ped. Assi de ti lo confio.
Est. Visitar al Conde espero
entre tanto que esto dura.
P. à Dios, Estrella. *E.* à Dios Pedro,
que tendré de tu regalo
todo el cuydado que deuo.
P. Dios te Guarde. *Ca.* De temora
lleua vamo, y de rezelo,
valor me dé Iesuncrisa,
si a Rosambuco han muerto!
Sale san Francisco, y el Niño.
Ped. Ya el Religioso Francisco
entró con su compañero,
que veneracion que ponca
a los ojos, y deseos!

que

© Biblioteca Nacional de España

que inclinacion, que decoro!
Fra. Deo gracias, señor don Pedro,
Ped. Guarde a vuestra Reuerencia
Dios, y a su Acates.
Fra. Yo vengo
a hablar despacio con vos.
Ped. Pues sentemonos.
Fra. Sentemonos.
Ped. No he visto humildad tan rara!
nunca le vi en el Conuento!
Fra. Soy forastero, y a mi
me encargaron el sucesso:
oy lleguè a Iesus del Monte
con mi hermano compañero:
señor dõ Pedro vn esclauo teneis
Ped. Dezid. *Fra.* Turco negro,
que se llama Rosambuco,
y a la ley del Euangelio
reducido, esso, y Benito,
nombre que por los secretos
de Dios la Iglesia le ha dado,
porque llegando al Conuento
de Iesus del Monte, herido
de muerte, pidió con zelo
de su saluacion el agua
del Bautismo, y tan presto
la gracia que le diò al alma,
como la salud al cuerpo,
y en pago del beneficio,
y de milagro tan nueuo,
pidio nuestro habito santo
con feruorosos deseos.
Negosele el Guardian;
por esclauo, no por negro;
pues blanco donde Dios tira,
blanco es de grandes aciertos.
Vengo de Dios inspirado,
para que pueda tenello,
a tratar de su rescate
con vos, porque soys su dueño;
y con el Sindico os traigo
mil escudos, que le auemos
entre todos de limosna
juntado, para que al cielo
admire, siendo soldado
de Francisco, con presagios
milagrosos de su vida;
que assi en el cielo lo espero.
Dizen, que le estimais tanto,
que por Mecina, y Palermo
no le dareis algun dia:
hazed cuenta que fue muerto,
y Dios le ha resucitado,
y que no era esclauo vuestro,
segun las leyes del mundo,
y dalde por este precio
aora, que aunque es tan corto,
lo demas lo darà el cielo.
Ped. El sabe, que yo no diera
esse esclauo por vn Reyno;
pero con vuestras palabras,
que me aueis hecho, confiesso
tan blanda fuerça en el alma,
que os le diera mucho menos
que en lo que me dais, y en nada,
sino me hallara en estremo
tan pobre, y necessitado,
por la fè de Cauallero.
Fra. Dios os lo acrecentarà,
que es esta, señor don Pedro
gran obra. *Ped.* Assi lo imagino.
Fra. Yo espero en Dios q̃ he de ve (ros
con mucha paz, y salud.
Ped. Porque notables rodeos
a Rosambuco ha traido
Dios a ser suyo!
F. Tintero, papel, y pluma ay aqui,
y contado todo vuestro dinero
en oro, tomaldo,
y hazednos recibimiento
de vuestra mano, que sirua
de carta de horro del negro
Benito. *Ped.* Sea en buenhora,
ilda notando vos mesmo,
que yo irè escriuiendo, Padre.
Fra. Dezid, digo yo don Pedro

Por-

© Biblioteca Nacional de España

Portocarrero. *Ped.* Adelante.
Fra. Capitan (id escriuiendo)
de infanteria Española,
que doy libertad, por precio
de mil escudos de oro
á Rosambuco mi negro,
llamado aora Benito. *Pe.* Benito.
Fra. Que me diò luego
de presente frai Frãcisco de Asis
Ped. De Asis. *Fra.* Del Conuento
de Iesus del Monte.
Ped. Del Monte.
Fra. Por la mano.
Ped. Ya està puesto.
Fra. De Serafin Peregrino,
Sindico. *Ped.* Sindico.
Fra. Nuestro,
como del efeto consta.
Ped. Oiga Padre, que los bueluo
al Conuento, porque sè
que dá Dios vno por ciento.
Fra. Dios se lo pague.
Ped. Prosiga
Padre aora, ciento.
Fra. Siendo pues han de ser tres.
Ped. Ser tres.
Fra. Testigos les tres Personas,
y vn solo Dios verdadero,
que es la Trinidad sagrada,
tan inefable misterio.
Ped. Testigos son, que no aurà
quien los tache.
Fra. Fecho. *Ped.* Fecho.
Fra. A tres de Mayo.
Ped. De Mayo.
Fra. En la carcel de Palermo.
Ped. Palermo. *Fra.* Firmad agora.
Ped. Don Pedro Portocarrero.
Notable cedula! *Fra.* Aora
me haga merced el señor dõ Pedro
de hazerme la entrega
desse papel.
Ped. Ya os le entrego.
Fra. Mostrad. *Ve las llagas.*
Ped. Esta mano
no es de ningun hõbre del suelo,
vuestra es Serafico santo,
porque esse rubi sangriento,
ò es vuestro, ó de Dios, que sois
vna misma cosa al vero,
porque son las cinco insignias,
que obstentais a vn mismo tiẽpo
á Christo miro en Francisco,
y a Francisco en Christo veo.
Fra. Benito, la libertad,
que me has pedido te lleuo,
para ser de Christo esclauo.
Niñ. Yo me voy; pues he hecho
el oficio que me toca
a los Impireos asientos.
Desaparecense.
Ped. El coraçon me arrebatas
tras de ti nebli del cielo,
que venturoso que es oy,
Rosambuco, tu deseo!
ya tienes todo cumplido,
aora has de ser mi dueño.

ACTO TERCERO.

Salen frai Mortero de donada, y Catalina.

Mor. Nuestra hermana Catalina
à Iesus del Monte sea
bien venida, que ha mil años,
que no entra por estas puertas.
Cat. Ezamo plesa hasta angora,
Padre nuessa frai Mortera,
como ya abremo sabido.
Mor. Ya supe que pidiò Iglesia
don Pedro, que hizo probança,
que junto a la propia cerca
de Iesus del Monte (que es
el cimenterio de nuestra
casa) le pidiò el Virrey,
y que despues de tenella
del Monasterio sacò

© Biblioteca Nacional de España

à Laura, donde Cesar
su hermano se retiraua
por ciertas desauenencias,
que tuuieron en la carcel
los dos, y saltó con ella
en campaña aquella noche,
y alcancando el Conde Cesar
rompió con Bilan la carcel,
dando garrote a vna rexa,
y conuocando a los deudos,
que pudiendo de conserua
ir con el, de acero armados,
y bocas de fuego; intentan
la vengança deste agrauio,
y de los demas, que oy buelan
en la boca de la fama,
y que tambien su Excelencia
los ha llamado a pregones,
y aora de sus cabeças
ha publicado las tallas.

Cat. Y sabemo que en Palerma,
Catalina nos quedamo
por la disimulandera,
y plendienda nos pusimo
a quistiona de tormenta
en cueras, como su madre
en Mandonga la pariera;
y de lastima quitomo
de la porra el so Virreya;
y tu amo por eseraua
ha de estar quatro mesas
en la carcel, que pensamo
delanta la pregonera,
y lo verdugo de trasa
salir como para eya
con cien priscas a la cola.

Mor. Todo hermana, aquesso fuera
para merecer con Dios.

Cat. Mijor padre frai Mortela
de por hazer.

Mor. Los regalos
de Dios siempre los desean
sus sieruos.

Cat. Ya deçeamo
regalo de açota en cuera,
que aunque negla çamo honrada

Mor En Italia, ni en su tierra,
no se han cortado mejores
otras dos varas de felpa;
yo he tomado a cargo mio
escriuir su historia en lengua
Española, y Siciliana,
en la Latina, y la Griega.

Cat. Valgame Díosa, lo que
ha estudiado frai Mortera!

Mor. Desde que le cautiuaron
sobre la Pantasilea,
hasta recibir el agua
del Bautismo, y de la Iglesia,
entrar a ser hijo, y hasta
tomar la parda librea
del Serafico Francisco,
grangeando a penitencias
peregrinas en el cielo
para tan dichosa empresa
la libertad deseada,
por vna cedula hecha
de don Pedro, que a las manos
del Guardian (segun se cuenta)
milagrosamente vino,
dispensandole por ella
el año de profession
con tan altas excelencias
de virtud, que pone espanto
a todos quantos professan,
los rumbos marauillosos
de la Serafica Regla:
no se le conoce cama,
ni mesa; porque en la tierra,
con la humildad igualando,
es su cama, y es su mesa,
de garfios, trae por cilicio
rodeada vna cadena;
almilla de vn alma que haze
con el cuerpo taracea:
coxos sana, y mancos, y otras

pa-

© Biblioteca Nacional de España

paralitica dolencias,
que es gran jugador de manos,
de braços, pies, y de piernas;
saca demonios, y saca
Pilàtos, que es gran destreza
para hazer bien a los ricos
sacallos de su miseria;
y sin auer estudiado
jamas, habla en qualquier ciẽcia,
y Latin mejor que Turco,
conserua del de la testa,
Cada momento a ojos vistas,
con el demonio pelea,
y viene a braço partido
rodando las escaleras.
De noche se crucifica
en vna Cruz de la huerta,
auiendola antes lleuado
vn grande destrito a cuestas.
Al Sagrado Sacerdocio,
los Prelados le molestan,
y èl se escusa con dezir,
que quiere seguir las huellas
de su Serafico Padre,
mirandose indigno desta
dignidad; lo que tardara,
Iesus si Missa dixera,
para vn caçador, ò para
vn pretendiente que cuenta
los bocados a su vida,
los atomos a sus quexas,
y con ser lego no mas,
con los oficios le ruegan
del Conuento, y la Prouincia,
gime, y llora, y de rodillas
la boca por tierra puesta;
suplica que no hagan burla
dèl con tan pesadas veras.
Quando và à pedir limosna,
a los muchachos que encuentra,
les pide que le estornuden,
que le tiren lodo, y piedras;
y algunas vezes, y muchas
le obedecen, y se mezclan
entre ellos para afrentalle
demonicos de la escuela
de Lucifer, que le dàn
meritos, quando mas piensan,
q̃ han de inquietar su constancia,
y deslucir su impaciencia.
Y yo escuso de ir con èl
todas las vezes que intenta
humilde que le acompañe,
que bueluo como vna breua,
y sino me engaño aora,
àzia el Altar mayor suenan
sus vozes, y viene dando
por los escalones bueltas,
con algun demonio, que
por la maroma boltea
del infierno, se ha encontrado:
con notable estruendo rueda!
el templo se viene abaxo.

Cat. Iesuncrisa sea con eya,
con frai Mortera, y conmigo.

Suena ruido, y sale rodando Rosambuco vestido de Lego con sangre en la cara.

Ros. Bestia de siete cabeças,
que quebrantò aquella planta,
pura de la mejor Eua;
no has de rendirme, aunque mas
contra mi te armes de ofensas
aleuosas, y villanas.

Dentro vna voz.

voz. Tizon, que aspiras a estrella,
noche del Asia, que a ser
sol de Palermo te alientas,
yo me vengaré de ti.

Ros. Cobarde, que a la pendencia,
por las espaldas embistes:
tus amenaças soberuias
no temo, que tengo el alma
guardada de la presencia
de Dios: infernal lechuça,
y tus obscuras tinieblas

© Biblioteca Nacional de España

huyen de luz.
Mor. Que es esto,
Padre frai Benito? *Ros.* Cierta
pendencia, nuestro hermano
frai Mortero, con aquella
antorcha de la mañana,
que se anocheció essa misma
con aquel Ycaro loco,
que ossò con alas de cera
assaltar del mejor sol
los rayos, y aun no escarmienta.
Mor. Ya conozco Padre mio
quien es por las mismas señas
essa figura: ay! *Danle.*
Ros. Que es esto?
Mor. Hanme aturdido la testa,
con tan gran tamborilada,
que ser mayor no pudiera
de vna mano de relox,
y mano (que tanto pesa)
ni es para aqueste mortero,
ni para ninguno buena;
desela su dueño a Iudas,
para que mate candelas
y sea en la semanas santas,
la paulina de tinieblas.
Ros. Persinese, frai Mortero.
Mor. Y como.
Ros. Y tenga paciencia,
que anda este rey de las sombras
muy licencioso.
Mor. En la Iglesia
es mucaa bellaqueria,
mucha infamia, y desverguença,
vayase a algun carnicero.
ô vayase à alguna despensa.
Por la señal de la santa
Cruz. *Persinase.*
Ros. Essa es grande defensa,
porque es la espada, con que
venciò Dios la muerte mesma.
Cat. Yo tambien me persino.
Ros. q̃ ay por acá hermana nuestra
Catalina?
Cat. Nuesso padre
Benito venimo a vella,
y a consolanda tambien.
Ros. Ya supe que estuuo presa;
que sabe de los hermanos
don Pedro, Laura, y Estrella?
Cat. Desde que en campaña fuimo,
no se sabimo mas de eya,
viua ni muerta en omundo.
Ros. Dios de su mano la tenga,
que les deuo obligaciones,
y nunca me oluido dellas.
Cat. Ni de mi oluidamo padre,
ya que somo entrambas prieta.
Ros. Hagamos hermana mia,
que las almas no lo sean,
ya que los cuerpos lo son;
Cat. Piengan Diosa verdadera.
Ros. Yo se lo suplicarè
a su Magestad inmensa
en mis pobres oraciones.
Cat. Besamo los pes por eya,
que de rodilla pedimo,
santa Turca, santa Negla
de Palermo, y de mi alma.
Ros. Alce hermana de la tierra,
acabe, leuante, diga,
que es lo que haze? que intenta?
Leuantase endemoniada.
Cat. Desvanecete villano
Etiope, sombra fiera
de la capilla Francisca.
que tu Religion afrentas.
Mor. Loca se ha buelto la hermana
Ros. Catalina, en otra lengua
la primer verdad que has dicho
en toda tu vida es essa,
vil padre de la mentira,
equiuocar me pudieras
a no auerte recatado,
como aspid entre la yerua.
Cat. Engañar quieres a Dios
con hipocritas modestias?

Ros.

© Biblioteca Nacional de España

Ros. No puede ser engañado
Dios, que es la misma evidencia,
suplir mis faltas ingrato,
y perdonar mis ofensas,
porque su misericordia
mayor es que las arenas,
y los atamos contase
a culpas mi mala cuenta.
Mas tu criatura ingrata,
que no puedes merecella,
porque no puedes boluerte
atras por inteligencia;
y yo puedo arrepentirme,
y ver a Dios, que se niega
a tus ojos para siempre:
en que valor, en que fuerça
te confias? *Cat.* En las propias
con que arranquè las estrellas
tras mi. *Ros.* Con essas andas
en las mazmorras eternas
desde entonces arrastrando.
Cat. Barbaro tu las apuestas
conmigo? *Ros.* Y con todo junto
el infierno como tenga
a Dios de mi parte.
Cat. Tu,
siendo vn horror de su idea,
vn escarabajo, vn topo.
Mor. Que aya dado aquesta negra
en estar endemoniada,
sin que ni para que sea,
como si su catadura
de nuez moscada, ó bayeta
maridage de mandinga,
no le bastaua por treinta
Flamencos esperitados,
si con sus tezes trigueñas
la verengena en arrope,
en la morcilla, y girapliega?
Cat. Quien le mete en esso al fraile
vinagre, sino desea
que otra mano de almirez
sobre su mortero venga?
Mor. Esso no: por la señal
de la santa Cruz.
Cat. Sin ella;
como sacò oy de la olla
de los enfermos, tres piernas
de gallina, y se las fue
a merendar a la huerta?
Mo. Porq̃ estaua enfermo de hãbre
y es natural la defensa,
Cat. y los pies de puerco, infame,
que hurtaste de la despensa
fiambres esta mañana,
antes que a Palermo fueras?
Mor. Mas hize en comellos yo,
que eran tan de puerco, ô puerca,
que en su vida auian traido
escarpines, ni calçetas.
Cat. Chistes conmigo menguado,
siendo yo quien los inuenta?
Mor. Siempre fuiste inuencionero.
Cat. Allá vâ la mano. *Mor.* Tenga;
por la señal de la Cruz
santa.
Cat. Yo os cogerè en la celda
dormido. *Mor.* Echareme yo
por manta vna Cruz acuestas.
Ros. Ea frai Mortero, deme
el hisopo, y la caldera
de agua bendita, que quiero
sacar esta sierpe eterna
deste cuerpo miserable.
Mor. Voy en bolandas por ella.
Cat. No he de salir, aunque encima
me eches el mar.
Ros. Nora buena:
yo te haré salir a puros
cordelazos. *Cat.* Para eya,
para eya, hermana prima.
Ros. Burlas hazes de mis veras?
no sabes tu, que soy yo
mas valiente que tu muestras?
Dios me ayudará.

© Biblioteca Nacional de España

Sale frai Mortero con caldera, y hisopo.

Mor. Aqui està
fuera dixe, fuera, fuera,
el recado de hazer sopas
a esta canalla sedienta.
Ro. Muestre acà hermano el hisopo
Mor. Tome vuessa Reuerencia,
y en juaguemeà Catalina
por de dentro, y por de fuera.
Ros. Ea maldita criatura,
reconoce tu sentencia,
y desta muger humilde
el alma, y el cuerpo dexa,
que te lo mando de parte
de Dios,
Cat. Como no me muestras
la comission que te ha dado
de su firma, y de su letra?
Porque no siendo ordenado,
es impossible que puedas
compelerme, motilon,
para que yo te obedezca.
Ros. Pues entretanto, obstinado
monstruo, que yo se la pueda
merecer, y hazer vna
necessidad assistencia,
donde para condenarte
algunas almas se arriesgan,
a quien deuo obligaciones,
te he de dexar a la puerta
deste edificio sagrado
atado en esta cadena
deste rosario, pues otro
Benito te atô en la mesma.
Cat. Eres tu como èl?
Ros. Su nombre
me ayudarà en esta empresa.
Cat. Como perro me has tratado
siendolo tu. *Ros.* Feroz bestia;
perro leal soy de Dios,
tu con la rabia primera,
morder quisiste a tu dueño;
y Miguel à la defensa
saliendo, saludó el ayre
imperio de tu soberuia:
vestigio indomable vamos.
Cat. Benito, donde me lleuas
deste modo atropellado?
Ros. A ponerte a la verguença
hasta que buelua.
Mor. Y despues
te hemos de echar en galeras.
Por la señal de la santa
Cruz.
Cat. Ha pesia los cielos! pesia,
pues le dà tanto poder
a vna escultura de tierra!
Ros. Tiene por alma el retrato
de Dios.
Mor. Padre, buelua, buelua
con breuedad, que estarâ
este mastin en su ausencia,
echando alquitran, y azufre;
maladite, sale a fuera.

Echale frai Mortero el agua, y vanse, y salen don Pedro, y Laura, vestidos de vandoleros, charpas, y pistolas.

Ped. No temas todo el poder,
Laura, del mundo conmigo.
Lau. No es Cesar tanto enemigo,
que yo le pueda temer,
ni a quantos deudos estàn
en su aleue compañia,
porque aunque son sangre mia
de tu valor me la dan
mayores obligaciones,
grangeadas de mi amor.
Ped. Conocera mi valor
en la que Laura me pones
lo que durare este azero,
de quien satisfecho estoy,
que soy Español, y soy
don Pedro Portocarrero.
Que es mucho el empeño mio;
y

© Biblioteca Nacional de España

y tus finezas son mas,
para no boluerse atras
las deudas de mi aluedrio;
que arroyo (que despeñado
dexa entre verde espadaña
la furia de la montaña
por las caricias del prado)
Boluio a los peñascos frios
de su nobleza solar,
hasta parar en el mar,
que es la muerte de los rios.
No es Laura con tu fineza,
menos arroyo mi amor,
y solo competidor
de si mismo en la nobleza.
Estrella, se nos quedó
con Celio, como otros dias,
duran sus melancolias,
en el campo se perdió,
Que no los descubro aqui.

Lau. Al castillo se aurà buelto,
donde tu valor resuelto,
se opone al mundo por mi.

Ped. Boluamonos, pues, allá,
que temo del esquadron
de Cesar vna traicion,
desmintiendo su nobleza,
Que los que a cobardes hechos
lo que heredaron ocultan,
siempre las espaldas buscan,
para passarse a los pechos,
Y Estrella se aurá al castillo
retirado, viendo el sol,
que vâ al ocaso Español;
que yo con los que acuadillo
Le buscaré cara a cara,
para acabar de vna vez
con la soberuia altiuez,

Por las espaldas sale el Conde, y Bilã y Estrella, y algunos vandoleros con charpas, y pistolas.

Con. Estrella, no fue auara
La que te conduce oy
a mis manos, pues tenia
prendas de ti el alma mia.

Est. Tuya, Conde Cesar soy,
Protestando que has de ser
mi dueño; mas el tirano
rigor de ir contra mi hermano,
no es de tan noble muger
Como yo, siendo Española,
Portocarrero y Gueuara,
y Estrella, que por lo clara
de sangre al sol arrebola.

Con. En Laura (que contra mi
viene) tienes exemplar
tambien.

Est. Laura, llega a estar,
Conde, ofendida de ti,
y es muger, y la muger
naciò por el ser que alcança
de vn parto por la vengança.

Con. Ya Estrella, no puede ser,
Menos en esta ocasion,
que el de esposo es mas cercano
parentesco que el de hermano.

Ped. Nunca contra la traicion,
Aparte.
Fue bastante, Laura mia,
el valor sin el cuidado
en matar anticipado.

Lau. Tienes razon, y del dia
Creciendo las sombras vàn.

Ped. Ya estamos sin gente aqui,
Laura, pero no senti
en quien cifrados están
Iuntos tantos coraçones.

Lau. El tuyo heroico Español,
rayos puede dar al sol,
de empresas, y de blasones.

Con. Gente suena aqui, y sino es
engaño de ilusion vana,
don Pedro son, y mi hermana.

Ped. Las estampas de tus pies
voy siguiendo, Laura hermosa;
que vás boluiendo con ellas

© Biblioteca Nacional de España

las flores del campo estrellas.
Con. Ocasion es venturosa,
pues los hemos encontrado
solos. *Bil.* Y no es lo peor
de espaldas. *Con.* A mi valor
no le da vn mundo cuidado.
Bil. Con todo es la mas segura.
Est. No lo tienes de intentar.
Con. Estrella, no has de estoruar
la vengança que procura.
Disparan vnos pistoletes, y sale Rosambuco.
Ros. Mueran.
no podreis tan presto,
que he de bolar inhumanos
â los aires con las manos
las balas. *Haze que las aparta con las manos.*
Con. Cielos, que es esto?
Ros. Venir vn hombre a pagar
lo que deue a su señor.
Ped. El Conde es, Laura.
Lau. Ha traidor!
Ped. Mi valor has de probar.
Mueran toda esta canalla,
que hazerme inmortal espero,
á Estrella a su lado veo,
que deuieron de encontralla.
Bil. A estas horas nos dan como,
el fraile mago señor,
es el mayor jugador,
que ay de pelotas de plomo.
Con. De assombro se me ha caido
la pistola de la mano.
Caesele la pistola de la mano.
Ped. Muera mi hermana.
Lau. Y mi hermano.
Ros. Dese don Pedro a partido
vuestro corage Español,
que oy aueis visto poner
el sol al amanecer,
quizà no vierais el sol,
que estaua dada de Dios
sentencia para baxar
oy al infierno los dos,
A no auer intercedido
el Serafico Sagrado,
de quien soy subdelegado,
Como santo agradecido
de auerme (sin interes)
dado la carta de orro,
que fue de mi bien socorro;
que le tocó por quien es.
Dios, y por Francisco luego
apelando a su clemencia
la pronunciada sentencia,
y vn medianero tan lego,
Como frai Benito embia
a templar essos enojos,
y a passaros por los ojos
la muerte que os desafia
Cada instante, y el infierno
que os amenaça tambien:
enmendaos, y viuid bien,
mirad que ay castigo eterno,
Para vn odio temporal,
que Dios don Pedro consiente
mucho, mas no eternamente,
y procure cada qual
Mirar muy bien como viue;
pues no tiene hora segura
esta humana arquitectura,
que assaltos tantos recibe
De la muerte cada dia,
con accidentes tan varios,
que se arman los contrarios
contra tan gran Monarquia,
Donde como en mar, y tierra
su poder se solemniza,
y gusanos de ceniza
á Dios no le han de hazer guerra,
Que somos (aunque parece
que en nosotros se retrata)
ojas que el viento arrebata,
sombras que el sol desvanece.
Todos como assombrados.
Con. Mucho Dios encierra en este
pro-

© Biblioteca Nacional de España

prodigio de santidad.
Ped. Todo es rayos de piedad
este prodigio celeste.
Con. Quitemonos de delante
del, que nos dâ confusion,
assombro, y veneracion
su prodigioso semblante.
Vase el Conde con su gente.
Ped. Vamonos, Laura de aqui,
aunque elada estatua soy,
con lo que auemos visto oy,
yendo contigo, y sin mi. *Vanse.*
Ros. Señor, poned vuestra mano
en hazer las amistades
destas dos parcialidades
de los del pueblo Christiano.
Vozes parece que escucho
de aquel vestigio cruel,
que dexe atado de aquel,
que aora es nada, y fue mucho.
Dentro da vozes Catalina, como de lexos.
Cat. Vienes Benito, Benito
vienes. *Ros.* Ha cobarde! ya
conocerâs como està
en el valor infinito
del nombre de tan gran santo
la virtud con que te ha hecho
dar vozes a tu despecho
conmigo, haziendo otro tanto,
que con el gran Patriarca,
honor del monte Casino,
donde el esplendor diuino
lleno (tirano Monarca
de las tinieblas) te ató
de tus soberuias en pena.
Sale Catalina.
Cat. Que me ahoga esta cadena
Benito, ven, que yo
te doy palabra (si della
me desata tu poder)
de dexar esta muger,
que estoy mas opreso en ella,
y atormentado, que en el
fuego del infierno todo.
Ros. Fue, que nos puso de lodo
su dueño, monstruo cruel
y basilisco infernal;
porque a su rosario dió
la rosa de Iericó
esta virtud celestial,
la sin Mancha Concebida,
la que en la idea del Padre,
antes del tiempo fue Madre
de Dios, por èl elegida,
la que quebrantò la frente,
la blanca Estrella del Mar.
Cat. Yo la confiesso a pesar
de todo el infierno ardiente.
Ros. Esso si, cuerpo de vos,
aunque cuerpo no teneis,
que aunque no querais, deueis
confessar honras de Dios.
Cat. Sacame, acaba Benito
desta insufrible prision.
Ros. Esta fue la comision,
que contra ti solicito.
Cat. Bastante es a compeler
todo el infernal abismo,
que està sin nada del mismo
Dios por tan pura Muger.
Ros. Pues en virtud della sale
deste cuerpo sierpe vil.
Cat. Ya la obedezco, a-uacil,
de su Corte criminal,
y la pongo, como veis,
en la boca, y la cabeça,
que me rompiò la pureza
de sus virginales pies.
Y vencido, y afrentado,
escupiendo aspides voy,
a donde de Dios estoy;
pero siempre desterrado.
Hazen ruido, y caese en el suelo Catalina, y sale Mortero.
Allâ vais, y no torneis,

© Biblioteca Nacional de España

ciçaña de los mortales,
escandalo de las vidas,
y autor del primer achaque.
Mor. Padre fray Benito, sea
bien venido de la parte,
donde le mandò Dios ir;
que es famoso caminante,
que yo desde que se fue,
no he pisado estos vmbrales,
donde este mastin no ha hecho,
sino ladrar, y llamarle.
Ros. Ya fue hermano, Dios seruido
que de atormentar dexasse
â la hermana Catalina;
que como difunta yaze
en la tierra de rendida,
que quiso Dios embialle
por secretos suyos este
regalo para que nadie
se descuide de seruille:
de la tierra la leuante,
y entrela hermano en la Iglesia,
porque dentro della passe
este trabajo. *Mor.* Parece
que de miedo no sabe
ninguna cosa hasta aora,
vuestra Reuerencia, Padre.
Ro. No es cõtra el habito, hermano
todo el infierno bastante.
Mor. Y corren la misma cuenta
los donados, y los frailes?
Ros. Esta gerga, frai Mortero,
se venera en qualquier parte:
ea pues, tomela en braços,
y no tema, Dios delante.
Mor. Detras lo quisiera yo
aora. *Ros.* Dios, que no cabe
en cielo, y tierra, lo llena
todo, ay que limitalle
ningun lugar. *Mor.* Todavia
huele a azufre perdurable.
Ros. Vaya con ella. *Mor.* Yo voy
con gentil costal de erraje,
mucho pesa vn perro muerto,
y si acuestas ha de lleuarse. *vase.*
Ros. Oy es Viernes de la Cruz,
que se tremola estandarte
con Dios hombre sobre el Mõte
Calvario, sangriento Atlante:
y a mi ordinario exercicio
no es justa razon que falte,
aunque de tantos reencuentros,
flaco el espiritu escape.
Busquemos, pues, en la puerta
(como suelo) este admirable
arbol de la vida hermosa,
porque a sus sombras descanse.
Ya le descubro, y los ombros
apercibo para dalles
a este peso venturoso
de dos valanças tan graues
de la gracia, y de la culpa,
que para que mas pesasse
la balança de la gracia,
esmaltada de su sangre
pura; inclinò la cabeça
dando el espiritu al Padre:
Que Niño es este que miro?
Descubrese vna Cruz, y al pie della el Niño dormido, en vna calabera recostado.
Narciso destos cristales,
que sobre vna muerte duerme,
al pie deste arbol triunfante?
mas ya por las mismas señas
os conozco, hijo del Aue,
que bolò hasta Dios, y traxo
Dios hasta a si encarnalle
Cordero Pasqual, que assi
del ara estais: quien vos trae
otra vez al sacrificio;
pues la primera escapasteis
tan herido, y tan sangriento?
Pero no quiero admirarme,
que para morir de nueuo
mis culpas serán bastantes.

© Biblioteca Nacional de España

Niñ. Benito, tu amor me obliga
que en este puesto te aguarde,
que es cama de compañia,
donde vengo a regalarme,
para ayudarte a lleuar
este madero admirable
de la redencion del hombre;
pues con ellos Viernes hazes
memoria de mi pasion;
porque pretendo pagarte
lo que antes de ser tan mio,
hazer conmigo intentaste.
Ea, Benito. *Leuantase.*
Ros. Señor,
como intentais humildades
de vn gusano tan indignas?
no ay esferas que lo alcancen.
Basta que me permitis
con tantas indignidades,
que pise la tierra. *Niñ.* Presto
de los humanos contrastes
vitorioso pisarâs,
Benito, imperios diamantes.
Ros. Dexadme, pues, q̃ de albricias,
Dios mio de nueuas tales
en lagrimas de contento
todo el coraçon desate.
Tocan caxas.
Niñ. Aora importa que viuas
a mi Fé, que estos marciales
instrumentos, que se escuchan
son de vn pirata arrogante,
que embidioso de tres dichas
baxa alterando los mares
de Sicilia, con pretesto
de abrasar este omenage
sagrado, que patrocino,
y defiendo; y de lleualle
tu valor al Turco, siendo
barbaro horror de Leuante
Benedicto Esforcia, deste
Conuento, por quien tomaste
el nombre; su fundador
ilustre; de semejantes
casos aduertido como
este edificio en el margen
del mar, se mira de lexos
vna armeria en sus frailes
para defenderle siempre,
que sucedan estos lances.
Hazlos al mar, que yo quiero
tambien Capitan me halles,
y que Francisco (mi Alferez
mayor) tremole en los aires
mi vandera con las cinco
sangrientas quinas Reales.
Ros. Pues, Señor, con tal caudillo,
que mundos ay que me basten?
Niñ. Al arma; pues antes que
pisen las barbaras lides
la playa del mar Tirreno,
y mi fortaleza assalten.
Ros. Como assaltar? viuis vos
por tantas eternidades,
que no ha de quedar de todos
vn atomo que se escape
de mi acero. *Niñ.* Ea soldado
de Christo. *Ros.* No tiene sangre
el mundo para vertella
por vos. *Sale Mortero.*
Mor. Padre mio; que haze?
que mas de treinta baxeles,
por essos azules mares,
han llegado a nuestra orilla;
y yo vengo a que te armes
con esta espada, y rodela,
acaudillando tus frailes.
Ros. Deme hermano frai Mortero,
que en Catolico corage
se me enciende el coraçon.
Mor. Al arma, y mueran los canes,
y viua la Fè de Christo,
nuestro Serafico Padre
tambien viua, y ázia el mar
nuestra compañia marche.
R. Marche, para q̃ tiẽble el abismo
las

© Biblioteca Nacional de España

la ſiẽore ardiẽte deſpachada esfera,
y quãtos cõtra el agua del Bautiſmo
deſpide eſſotra barbara ribera,
y muera eſte Pirata de ſi miſmo,
que en paxaros de pez, y de madera
para las cinco maſtiles por plumas,
deuana el viento, y italas eſpumas.
Cauallo ſoy de Dios, que deſvocado
primero de mis locos deſvarios,
de mi propio furor precipitado
corri por entre eſcollos, y vagios,
ya de la Fé Catolica enfrenado,
relinchando, y de los alientos mios,
eſcuchando los belicos enſayos,
taſcando fiero, y eſcupiendo rayos,
antes que eſte tirano deſembarque,
barbaro Arraez la Otomana Luna,
y eſcalas põga a la pared del parque
deſta de Dios Serafica Coluna,
ni las arenas de ſus plantas marque,
prometiendoſe proſpera fortuna,
recibi el volante eſquadron fiero
con aſpides de poluora, y azero.
Arma, pues, ſoldados mios;
arma valientes ſoldados
de la Serafica Igleſia.

Mo. Arma, que he de hazerpedaços
a vn eſquadron de Mahomas,
frai Mortero ſoy, perrazos.

Entraſe, y dáſe la batalla dentro.

1. Mueran Genizaros fuertes
eſtos papaces Chriſtianos,
y Roſambuco mal Turco
de Mahoma renegado.

Roſ. Perros voſotros primero,
y para ſiempre tiranos,
que es lo peor.

Mor. Ya las lunas
del Aſia eſtán ya rodando

Roſ. Pues viua la Fè de Chriſto,
Ieſus del Monte ſoldados.

Mor. A ellos, y cierra Eſpaña,
que es echar por el atajo,
y por la Eſpaña Mortero,
apellidaré Santiago.

1. Rayo de Ala, y de Mahoma
es el negro.

Roſ. Ha perros blancos,
ninguno me ha quedar
que ſe eſpeade de mis manos.

2. Huyamos al mar, que vn Niño
con vna eſpada en la mano,
y vn Papaz retrato ſuyo,
con vna vandera a rayos
ſobre noſotros el viento
quaxa. 1. Huyamos.

Sale armado Mortero.

Mor. Vitoria por Ieſu Chriſto,
por ſu Madre, y por el ſanto,
de los ſantos mas humildes,
Serafico Soberano,
al ſon que le hemos hecho,
lindamente hemos dançado,
y pocos Turcos en ſeco,
ó como huyen los galgos
(como es ancho) por el golfo;
aora, ſino me engaño
viene el Padre Guardian
con frai Benito en los braços.

Saca el Guardian a Roſambuco herido.

Roſ. Donde me lleuan, a donde?

Gua. A la enfermeria vamos.

Roſ. No es meneſter, Padres mios,
que heridas de amor tan alto,
no tienen cura ninguna,
ni la quiero, ni la aguardo,
que quiere aquel q̃ me ha herido,
que muera de enamorado;
lleuenme al Altar mayor
vueſſas Reuerencias, paſſo
a paſſo, que para hazerme
rico con Dios, que es el blanco
deſte venturoſo negro;
ſolo eſtoy ſolicitando
eſte pie de altar, que hallé

di-

© Biblioteca Nacional de España

de Iesus acompañado,
y Francisco: morir quiero,
que los dos me estàn llamando
muy aprisa ya.
Guar. Pues Padre
frai Benito, vamos.
Ros. Presto me cumplis, Iesus,
Dios de amor, y no vendado
la palabra que me distes.
Gua. Grande perdida esperamos!
Mor. Tras frai Benito me voy,
que esta vitoria se ha guardo
con su enfermedad aora,
y negra dicha le mando
si le falta frai Mortero.
Vanse, y salen don Pedro, y Laura de vandoleros.
Ped. Frai Benito el negro santo,
sin saber, Laura, por donde,
ni como, en el Templo santo
del Serafico Francisco,
y Iesus del Monte, estamos,
Salen por otra parte el Conde, Estrella, y Bilan.
Con. Sin saber por do venimos,
ni quien nos trae, el sagrado
Templo de Iesus del Monte
confusamente pisamos.
Lau. Prodigioso caso ha sido!
Est. Ha sido notable caso.
Bil. O lo sueño, y pienso Cesar,
que venimos por ensalmo.
Ped. El Conde, Laura, y Estrella,
(sino es ilusion, y engaño
de la vista) estàn aqui.
Lau. Verdad es, no antojos vanos.
Con. Estrella, Laura, y don Pedro
Portocarrero (si acaso
imaginacion no ha sido)
estàn aqui. *Est.* Imaginados,
ó verdaderos son ellos.
Con. Con menos semblante, airado
los llego a ver. *Lau.* Milagro,
sucesso. *Est.* Sucesso raro!
Corren una cortina, y aparecese Rosambuco en el suelo, y un crucifixo en las manos, y el Guardian, y Mortero al lado.
Ros. Aqui (auiendo recibido
los Sacramentos) aguardo
morir con gusto, que aquesta
piedra, en que estoy reclinado,
y esta cama, que la tierra
me dà, ningun bien igualò;
porque de aqui he de salir
a tan eterno descanso,
como en la palabra dada
fio. *Gua.* Padre frai Benito.
Mor. Padre mio, Padre amado.
Ped. Que es lo que mis ojos ven?
Con. Que es lo q̃ estamos mirando?
Ped. Laura. *Lau.* Fr. Benito es,
que al pie del Altar Sagrado
Mayor de Iesus del Monte,
y Francisco, està espirando.
Con. Frai Benito es el que està
(Estrella) en el postrer passo
de la vida. *Est.* Del de Assis
Francisco es nueuo retrato.
Sale Cat. Nuessa Padre frai Benita,
venimo a ver, ya que zamo
en Palerma sabidora
de su muerte malogrado;
ay Diosa! que bien parece
con Iesunchrisa en la mano.
Ped. Parece, que con los ojos,
Laura, nos està llamando.
Con. De lengua, Estrella, le siruen
los ojos para llamarnos.
Ros. Conde Cesar, y don Pedro
Portocarrero, y mi amo
(que es justo que assi le nombre)
a quien me hizo de esclauo,
dandome la libertad,
dueño deste habito santo,
que me solicita el cielo,

© Biblioteca Nacional de España

despues de morir Christiano,
auiendo nacido enclima,
tan lexos del bien que aguardo.
Dios en mi muerte este dia
se ha seruido de juntaros
con Laura, y Estrella, a quien
la fe, y palabra aueis dado
de legitimos esposos,
para dar a vuestros vandos
fin, haziendoos eminente
amigo, y luego hermanos,
que el perdon de su Excelencia
del Virrey queda a mi cargo;
que esto le he pedido a Dios,
daos las manos, y los braços
aora. *Ped.* A impulsos de Dios
quien puede negarse? *Co.* A tanto
mouil, quien se ha resistido?
Ped. Sean Conde estos abraços
eternos. *Con.* Estos don Pedro
corran al vencer los años.
Ped. Siruiendo a Estrella los mios.
Con. Y a Laura lo que os he dado.
Est. Vuestra esclaua, hermano soy.
Lau. Yo lo mismo digo, hermano.
Gua. Gran caso ha sido!
Mor. Y no es este
de los menores milagros
que este santo negro ha hecho.
Ros. Ya, Señor, voy descansando
con la merced que me hazeis.
Suenan chirimias, y apareceese en lo alto el Niño.
Niñ. Pide otra merced, vizarro
soldado de mi Milicia.
Ros. Con Rey (q̃ haze a sus soldados
tantas mercedes) no quiero
andar cobarde, ni escaso.
Niñ. Que quieres?
Ros. Que me cumplais
vn deseo, que ha luchado
conmigo infinitos dias,
que es por vltimo regalo
en mi muerte de mi vida,
reuelarme el acto, quando
a Francisco le imprimisteis
en el monte Alberna alado
los cinco roxos trofeos
de vuestra pasion los clauos.
Niñ. Buelue los ojos, y mira,
alli està Francisco.
Arriba corren vna cortina, y està el santo con las llagas de rodillas.
Ros. Tantos
fauores hazeis mi Dios
a aqueste humilde gusano!
Gua. Todos los cielos parece,
que aora se han trasladado
a este Templo. *Pe.* Que armonia
tan estrangera! *Con.* Que rayos
tan forasteros del sol!
Cat. Valgame Diosa que pasmo!
Ros. Señor, con esta merced
encomiendo en vuestras manos
mi espiritu, recibilda,
boluiẽdo a vn negro tan blanco.
Mor. Todos pienso que a la gloria
con frai Benito nos vamos:
Padre, no me dexe acá.
Gua. Calle frai Mortero.
Mor. Callo.
Gua. Ya dió el espiritu a Dios,
el negro del mejor amo.
Ped. Conde? *Con.* Don Pedro.
Ped. Los dos
juntos a Palermo vamos
a contar este sucesso,
y a presentarnos. *Co.* Los braços
bueluo a daros otra vez,
por amigo, y por hermano.
Ped. Con que acaba la comedia,
pidiendo os perdon, Senado,
vuestro seruidor don Pedro
de las faltas por aplauso.

F I N.

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España